

**MÁS ALLÁ DE LOS PROMEDIOS:
Afrodescendientes en América Latina**

LOS AFROECUATORIANOS

Juan Ponce

**Editoras:
Josefina Stubbs y Hiska N. Reyes**



Febrero 2006
The International Bank for Reconstruction and Development/ The World Bank
1818 H Street, NW
Washington, DC 20433

Los descubrimientos, interpretaciones y conclusiones expresadas aquí pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Junta de Directores Ejecutivos del Banco Mundial o de los gobiernos que representan.

El Banco Mundial no garantiza la exactitud de los datos incluidos en esta publicación y no asume responsabilidad alguna por cualquier consecuencia derivada de su uso. Los límites, colores, denominaciones y cualquier otra información expuesta en cualquier gráfico, cuadro o mapa de este trabajo no denotan opinión alguna por parte del Banco Mundial, relacionada con la condición jurídica de ninguno de los territorios, ni aprobación o aceptación de tales fronteras.

Para más información sobre el apoyo que presta el Banco Mundial a los afrodescendientes, por favor ir a la pagina www.bancomundial.org/afrolatinos.

Todos los derechos reservados.

Portada:

Vladimír Popovic
Untitled, 2000
Técnicas mixtas, collage sobre papel
Colección de Arte del Banco Mundial, 513613

Cortesía del artista y del Programa de Arte del Banco Mundial

CONTENIDO

SIGLAS.....	6
PRESENTACIÓN.....	7
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO 1. LA POBLACIÓN AFROECUATORIANA	11
Tamaño de la Población Afroecuatoriana.....	11
Distribución por Edades de la Población Afroecuatoriana	12
Distribución Geográfica de la Población Afroecuatoriana	13
Caracterización Sociocultural de la Población Afroecuatoriana.....	15
Tasa Global de Fecundidad y Tasa Bruta de Natalidad.....	16
CAPÍTULO 2. EDUCACIÓN.....	17
Educación de la Población.....	17
Cobertura y Acceso.....	18
Calidad de la Educación.....	20
Determinantes del Acceso a la Educación	23
CAPÍTULO 3. EMPLEO.....	27
La Participación Laboral.....	27
Desempleo y Subempleo.....	28
Calidad del Empleo, Protección y Afiliación.....	29
Los Ingresos Laborales	31
Los Determinantes del Desempleo	31
CAPÍTULO 4. SALUD	35
Mortalidad Infantil.....	35
Desnutrición.....	36
Atención Institucional del Parto.....	37
Controles de Embarazo	37
Aseguramiento	38
Saneamiento y Agua Segura	38
CAPÍTULO 5. VIVIENDA E INFRAESTRUCTURA BÁSICA	39
Condición de la Vivienda.....	39
Infraestructura Básica	40
Puntaje en el Índice Selben	40
Lo Urbano y lo Rural	41
CAPÍTULO 6. POBREZA	43
Pobreza por NBI	43
Pobreza por NBI de la Población Ecuatoriana según Área Sociocultural.....	43
Mapa Cantonal de Pobreza por NBI para los Afrodescendientes	44
Pobreza por Ingresos.....	45
Curvas de Concentración de la Población Afroecuatoriana.....	46
Probabilidad de ser Pobre	48
CAPÍTULO 7. PROTECCIÓN SOCIAL	49
Bono de Desarrollo Humano	49
Programa de Alimentación Escolar	50
Programas de Desarrollo Infantil	50
Programa de Alimentación y Nutrición	51
CAPÍTULO 8. RECOMENDACIONES PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN ESTADÍSTICA	53
BIBLIOGRAFÍA Y CARACTERÍSTICAS DE LAS FUENTES PRIMARIAS UTILIZADAS	55

ANEXO 1. DEFINICIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS DE LA COMUNIDAD ANDINA – PLAN DE ACCIÓN COMUNITARIO	56
ANEXO 2. DATOS ESTADÍSTICOS.....	57

CUADROS

Cuadro 1: Población según Autodefinition Étnica	11
Cuadro 2: Distribución de la Población según Autodefinition Étnica y Grupos de Edades	12
Cuadro 3: Población según Autodefinition Étnica y Área de Residencia	13
Cuadro 4: Población según Autodefinition Étnica y Región Natural	13
Cuadro 5: Población según Autodefinition Étnica y Provincias.....	14
Cuadro 6: Distribución de la Población Afroecuatoriana según Área Sociocultural	15
Cuadro 7: Porcentaje de Analfabetos y Grado Medio de Escolaridad	17
Cuadro 8: Porcentaje de Analfabetos y Grado Medio de Escolaridad por Sexo, Área y Etnia... ..	17
Cuadro 9: Nivel de Educación por Etnia.....	18
Cuadro 10: Tasa Neta de Matrícula por Niveles	19
Cuadro 11: Tasa neta de Matrícula por Niveles, Sexo, Área y Etnia.....	19
Cuadro 12: Modelo de Retornos Educativos.....	21
Cuadro 13: Modelo de Retornos Educativos.....	22
Cuadro 14: Resultados Pruebas de Medición de Logros Alumnos de 5º Año de Básica	23
Cuadro 15: Determinantes del Acceso a la Educación.....	24
Cuadro 16: Tasa Global de Participación Laboral del Área Urbana	27
Cuadro 17: Grado Medio de Escolaridad de la PEA Urbana	27
Cuadro 18: Tasa Desempleo en el Área Urbana	28
Cuadro 19: Grado de Escolaridad entre los Desempleados en el Área Urbana	28
Cuadro 20: Tasa de Subempleo en el Área Urbana.....	28
Cuadro 21: Trabajadores en el Sector Moderno en el Área Urbana.....	29
Cuadro 22: Trabajadores Afiliados a Algún Seguro	29
Cuadro 23: Trabajadores con Contrato de Trabajo Estable.....	29
Cuadro 24: Horas Trabajadas por Semana	30
Cuadro 25: Estructura de la Población Ocupada según Rama de Actividad Económica.....	30
Cuadro 26: Estructura de la Población Ocupada según Categoría de Ocupación	31
Cuadro 27: Ingreso Laboral Mediano	31
Cuadro 28: Modelo Probit para ver los Determinantes del Empleo.....	32
Cuadro 29: Modelo Probit para ver los Determinantes de Trabajar en el Sector Moderno	33
Cuadro 30: Perfil de Mortalidad de la Niñez	35
Cuadro 31: Prevalencia de Desnutrición Crónica y Global.....	36
Cuadro 32: Atención Institucional del Parto	37
Cuadro 33: Controles Durante el Embarazo.....	37
Cuadro 34: Aseguramiento.....	38
Cuadro 35: Saneamiento, Agua Segura y Hacinamiento	38
Cuadro 36: Condición de la Vivienda por Etnia	39
Cuadro 37: Infraestructura Básica por Etnia	40
Cuadro 38: Índice Selben por Etnia	40
Cuadro 39: Distribución de los Hogares por Etnia y Área.....	41
Cuadro 40: Porcentaje de Pobreza de la Población Afroecuatoriana según Área Sociocultural. ..	44
Cuadro 41: Pobreza de Ingresos según Autodefinition Étnica	46
Cuadro 42: Distribución Acumulada de los Grupos Etnicos según Deciles de Ingreso.....	47
Cuadro 43: Beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano.....	49
Cuadro 44: Beneficiarios del PAE	50
Cuadro 45: Beneficiarios de los Programas de Desarrollo Infantil.....	51
Cuadro 46: Beneficiarios del PANN Componente <i>Mi Papilla</i>	51
Cuadro 47: Beneficiarios del PANN Componente <i>Mi Bebida</i>	52

Cuadro A 1: Afroecuatorianos por Provincia y Cantón (por autodefinición)	57
Cuadro A 2: Probabilidad de que el Hogar sea Pobre según Características del Jefe del Hogar	62

GRÁFICOS

Gráfico 1: Distribución Acumulada de la Población según Autodefinición Étnica y Grupo de Edad.....	12
Gráfico 2: Tasas de Asistencia por Edades Simples y Etnia	20
Gráfico 3: Porcentaje de Población pobre según Necesidades Básicas Insatisfechas	43
Gráfico 4: Porcentaje de Población Pobre según Ingreso	46
Gráfico 5: Curvas de Concentración de la Población según Autodefinición Étnica	47

MAPAS

Mapa 1: Distribución Geográfica de la Población Afroecuatoriana	15
Mapa 2: Mapa Cantonal de Pobreza de NBI de la Población Afroecuatoriana (cantones con 100 o más afroecuatorianos)	45
Mapa 3: Mapa Cantonal de Pobreza de NBI de la Población Afroecuatoriana (cantones con 500 o más afroecuatorianos)	45

SIGLAS

APRENDO	Pruebas Escolares del Sistema de Medición de Logros Académicos
BDH	Bono de Desarrollo Humano
CEPLAES	Centro de Planificación y Estudios Sociales
EDS	Encuesta de Desarrollo Social
EMEDINHO	Encuesta de Medición de Indicadores de la Niñez y los Hogares
ENDEMAIN	Encuesta de Demografía y de Salud Materna e Infantil
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
ONG	Organización No Gubernamental
ORI	Operación Rescate Infantil
PAE	Programa de Alimentación Escolar
PANN	Programa Nacional de Alimentación y Nutrición
PEA	Población Económicamente Activa
PRONEPE	Programa Nacional de Educación Preescolar
SELBEN	Sistema de Selección de Beneficiarios de Programas Sociales
SIEH	Sistema Integrado de Encuestas de Hogares
SIISE	Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador
SINEC	Sistema Nacional de Estadísticas Educativas del Ecuador
SISPAE	Sistema de Indicadores Sociales de los Afroecuatorianos
STFS	Secretaría Técnica del Frente Social
TBN	Tasa Bruta de Natalidad
TGF	Tasa Global de Fecundidad

PRESENTACIÓN

Las mujeres y los hombres afrodescendientes de América Latina representan alrededor de la quinta parte del total de la población de la región y, junto a los pueblos indígenas, son los más pobres del continente. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos y logros alcanzados a nivel nacional en la implementación de políticas públicas universales, las brechas de inequidad y la invisibilidad de los afrodescendientes persisten en los diferentes países de la región.

Cerrar estas brechas de inequidad implica, de un lado, reconocer que es imposible avanzar en la definición de políticas públicas incluyentes si no se cuenta con información estadística desagregada, clara, y sistemática de este numeroso segmento de la población de la región, de sus condiciones de vida y de cómo éstas se relacionan o comparan con las del resto de la sociedad. Del otro, combinar la implementación de políticas públicas universales con otras expresamente dirigidas a aumentar la igualdad de oportunidades a favor de sectores poblacionales que por siglos han sido excluidos y discriminados.

La invisibilidad sistemática de los y las afrodescendientes en América Latina ha obstaculizado la construcción de consensos sobre su definición, la formulación de preguntas adecuadas para generar información sobre su condición o el desarrollo de alternativas para que la comunidad pueda participar como sujeto activo en la recolección de información oficial sobre las condiciones de vida de la misma. Esta serie titulada “*Más allá de los Promedios: Afrodescendientes en América Latina,*” presenta los resultados del proceso de integrar en instrumentos de recolección de información de población – encuestas de hogares y encuestas de condiciones de vida – preguntas de auto-identificación racial y es un aporte para construir y avanzar en este consenso.¹

Cinco países participaron activamente en este proyecto entre el 2003 y 2005: Argentina, Colombia, Ecuador, Honduras y Perú. Las oficinas de censos nacionales, los centros de investigación, las comunidades y organizaciones de afrodescendientes jugaron un papel activo en la revisión y, en muchos casos, la definición de módulos de preguntas de auto-identificación racial, la recolección de información, las campañas de información y sensibilización y el análisis de los resultados en relación con las condiciones de vida de esta población, el acceso a servicios básicos, a la educación, la salud y el empleo.

Dos retos fueron cruciales y debieron ser superados. El primero, la construcción de un consenso sobre cómo formular las preguntas de auto-identificación y qué categorías utilizar que fueran adecuadas a la población afrodescendiente – salvándola de antiguas formulaciones consideradas discriminatorias para las comunidades. El segundo, lograr que las comunidades superaran los estigmas históricamente relacionados con ser negro, negra o afrodescendiente y auto-identificarse como tal.

Además fue necesario afrontar dificultades técnicas inherentes a la selección de muestras de poblaciones, base para la implementación de las encuestas de hogares. En más de un país, se requirió ampliar las muestras de población para poder capturar localizaciones geográficas de sabida concentración de afrodescendientes. La preparación de mapas de ubicación de comunidades afrodescendientes – preparados de manera conjunta por las oficinas de censo nacionales en los países participantes en esta iniciativa y grupos de comunidades afrodescendientes – fue en sí misma una rica experiencia de aprendizaje.

¹ La serie incluye las siguientes publicaciones: Argentina, “*Resultados de la Prueba Piloto de Captación en la Argentina;*” Colombia, “*Los Afrocolombianos;*” Ecuador, “*Los Afroecuatorianos;*” Honduras, “*Los Afrohondureños;*” y por último, Perú, “*Pobreza, Discriminación Social e Identidad: El Caso de la Población Afrodescendiente en el Perú.*”

Como tal, este proyecto da seguimiento y construye sobre los avances alcanzados por la iniciativa *'Todos Contamos'* dirigida a inclusión social de grupos raciales y étnicos en los censos nacionales. Integrar preguntas de auto-identificación en instrumentos como encuestas de hogares y encuestas de calidad de vida permite la recolección frecuente de información y el refinamiento técnico y metodológico de las preguntas utilizadas y las formas de recolección de información. Las campañas de educación, información, y sensibilización sobre la importancia de la auto-identificación surten efectos acumulativos positivos que se reflejan en la variación del número de personas que se auto-identifican.

Los datos arrojados por las encuestas realizadas en los cinco países indican un claro patrón: en Colombia, Perú, Ecuador, Honduras y Argentina la población afrodescendiente vive en condiciones de pobreza generalizada que se refleja en los bajos indicadores de salud, nutrición, educación e ingresos. En todos los países, los afrodescendientes dejan la escuela temprano; solo un reducido porcentaje alcanza las aulas de la escuela intermedia y un grupo mas reducido aun llega a las universidades. Entran temprano al mercado laboral por lo regular el mercado de trabajo informal, con bajo salarios y limitados beneficios. En las limitadas ocasiones que llegan al mercado laboral en igual condiciones educativas, por lo general reciben menor salario y obtienen puestos de menor rango.

La discriminación racial se manifiesta de forma tangible por las bajas tasas de retorno educativo: ser negro en Ecuador implica ganar un tercio menos que el resto de la población. La situación no es diferente en Honduras donde a pesar de los logros educativos alcanzados por muchos afrohondureños en la costa norte, sus salarios son más bajos que el resto de la población. En el caso de Colombia, es claro como la exclusión, la pobreza, y la discriminación aumentan la vulnerabilidad de las comunidades afrodescendientes en situaciones de conflicto.

La exclusión y la pobreza incrementan la vulnerabilidad de las comunidades afrodescendientes. Pero sobre todo, la exclusión, las deficientes condiciones de vida de estas comunidades y las debilidades institucionales de sus organizaciones locales y territoriales debilita el potencial crecimiento económico y social de los países y de la región latinoamericana en general. Es claro que las políticas públicas de carácter universal implementadas en la región, no han sido suficientes para garantizar el acceso equitativo a oportunidades y servicios entre las comunidades afrodescendientes de la región. Incrementar y consolidar el crecimiento económico, social, y político de la región, involucra mejorar la participación económica, social y política de la numerosa población de afrodescendientes presentes en América Latina.

Esta serie ha sido el resultado de un trabajo sistemático, comprometido y tesonero de las oficinas de Censo de Argentina, Colombia, Ecuador, Honduras y Perú, de organizaciones afrodescendientes en cada uno de estos países y de centros de investigación e investigadores que nos acompañaron en las jornadas. Gilberto Moncada Vigo proveyó invaluable asistencia técnica a las Oficinas de Censos que participaron en el proyecto. Agradecemos el apoyo financiero para este proyecto por parte del Fondo Noruego-Finlandés para el Desarrollo Social Sostenible (TFESSD).

Esperamos que esta serie contribuya a la creación de diálogos de políticas públicas y acciones conjuntas entre gobiernos, comunidades, centros académicos, agencias de cooperación para el desarrollo y el sector privado en la región comprometidos con una agenda de equidad e inclusión social y económica.

Claramente queda mucho camino por recorrer....

Josefina Stubbs
Banco Mundial
Especialista Senior en Desarrollo Social
Equipo de Desarrollo Social para América Latina y el Caribe

INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene como objetivo principal presentar una visión pormenorizada de la situación de la población afroecuatoriana en el Ecuador. Para ello se analizan siete sectores sociales: demografía, educación, empleo, salud, vivienda, pobreza y protección social. En todos los casos se utiliza la información más actualizada disponible y se realizan siempre comparaciones entre afroecuatorianos y el resto de las etnias que habitan en el Ecuador. Se trata, en todos los casos, además de analizar el nivel de desarrollo social de los afrodescendientes, revelar las diferencias en relación a los otros grupos étnicos del país.

Esta investigación no hubiera sido posible sin la valiosa y comprometida colaboración del Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador de la Secretaría Técnica del Frente Social.

Este trabajo está dividido en ocho secciones. El estudio empieza analizando el tamaño de la población, su distribución tanto geográfica como por edad, y su carácter sociocultural. En la sección dos, se presenta un análisis de la situación educativa de los afroecuatorianos. En una primera parte se realiza un análisis de los niveles educativos alcanzados por la población adulta; siempre manteniendo una visión comparativa entre los afrodescendientes y los otros pueblos. Luego se analiza el tema del acceso a la educación. Junto con esto se presenta un análisis econométrico de los determinantes del acceso a la educación. Por último, se presentan ciertos resultados en términos de la calidad.

En la sección tres, se realiza un análisis de la situación laboral de los pueblos afroecuatorianos. Para empezar se analiza la oferta laboral, para lo cual se utiliza como indicador básicamente las tasas de participación laboral. Luego se realiza un análisis de la demanda de empleo en la sociedad ecuatoriana; en este caso se pone énfasis en los niveles de empleo, desempleo y subempleo de los diferentes grupos étnicos. En la tercera parte se estudia la calidad del empleo; se trata de ver si existen diferencias en los tipos de empleo realizados por los diferentes grupos étnicos. En la cuarta parte se realiza el análisis de los ingresos laborales. Por último, se hace un modelo probabilística para tratar de entender el problema del desempleo.

La sección cuatro analiza el sector salud, enfocándose en la mortalidad infantil, desnutrición, atención institucional del parto, controles del embarazo, aseguramiento y saneamiento y agua segura. En la sección cinco, se realiza un breve análisis de la situación de los afroecuatorianos en relación al sector de vivienda e infraestructura básica. Esta parte está dividida en tres partes: primero se realiza un análisis de variables relacionadas con la condición de la vivienda, luego se analiza el tema de la infraestructura básica y la dotación de servicios, y finalmente se presentan resultados del Índice Selben por etnia.

En las secciones seis y siete se analiza la pobreza y los programas de protección social en el Ecuador, respectivamente. El estudio termina con una serie de recomendaciones para mejorar el levantamiento de información en el Ecuador con miras a poder visualizar de mejor manera las diferencias entre los diferentes grupos étnicos del país.

CAPÍTULO 1

LA POBLACIÓN AFROECUATORIANA

Tamaño de la Población Afroecuatoriana

Solo a partir del año 2000, el Ecuador cuenta con fuentes estadísticas primarias que permiten calcular indicadores sociales para los pueblos afrodescendientes. En efecto, la Encuesta de Medición de Indicadores de la Niñez y los Hogares (EMEDINHO) del año 2000 – un módulo agregado a la encuesta regular de empleo, subempleo y desempleo del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) – fue la primera fuente en incluir la pregunta de autodefinición étnica, con las categorías de negros y mulatos, y proporcionar estimaciones de la población y otros indicadores de los afroecuatorianos. Desde entonces, las encuestas de empleo del INEC han incorporado la pregunta de autodefinición en sus cuestionarios. El III Censo Nacional Agropecuario levantado en el año 2000 y el VI Censo de Población y V de Vivienda del 2001, incluyeron también la pregunta de autodefinición étnica. El censo de población aplicó la pregunta de autodefinición étnica a toda la población, mientras que las encuestas de empleo lo hicieron a las personas de 15 años o más. En esta sección se analizarán las cifras de población afroecuatoriana, obtenidas a partir del censo de población y las encuestas de empleo aplicadas a escala nacional.

Cuadro 1: Población según Autodefinición Étnica

Autodefinición étnica	Censo de Población 2001			EMEDINHO 2000	SIEH 2003
	Número de personas	% de la población total	% de la población de 15 años o más	% de la población de 15 años o más	% de la población de 15 años o más
Indígena	830,418	6.8	6.1	5.7	7.5
Afroecuatoriano	604,009	5.0	5.0	5.7	3.9
Negro	271,372	2.2	2.3	3.6	2.3
Mulato	332,637	2.7	2.7	2.1	1.7
Mestizo	9,411,890	77.4	77.7	72.4	80.2
Blanco	1,271,051	10.5	10.8	15.4	8.1
Otro	39,240	0.3	0.4	0.8	0.3
Total	12,156,608	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: INEC, Censo 2001, EMEDINHO 2000 y SIEH 2003. Elaboración: SIISE

En el cuadro 1, se aprecia que según el censo del 2001 la población afroecuatoriana representó aproximadamente el 5% de la población total del país; es decir 604,009 personas que se autodefinieron como afrodescendientes. Un 2.2% de los ecuatorianos se autoidentificaron como negros y un 2.7% como mulatos. Por su parte, la EMEDINHO 2000 estimó un 5.7% de afrodescendientes, mientras que la encuesta de empleo del 2003 estimó tan solo un 3.9%. Así, la población afroecuatoriana sería menor que la población indígena, la cual según el censo de población del 2001 representó el 6.8% de la población total del país.

Distribución por Edades de la Población Afroecuatoriana

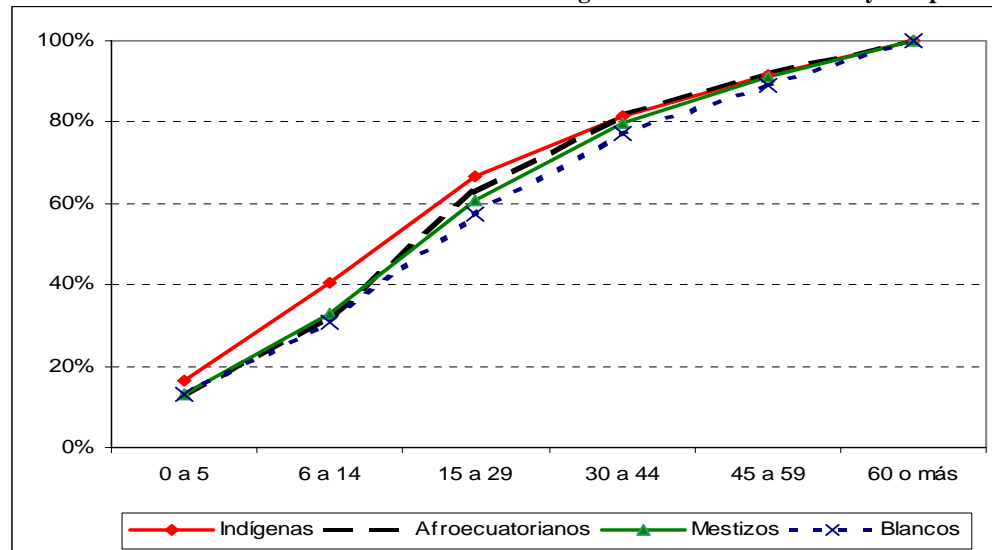
El Ecuador es todavía un país predominantemente conformado por niños y jóvenes. No obstante, la composición de la población ha venido cambiando en las últimas décadas: la participación de los niños y niñas ha disminuido y la de la población en edad de trabajar y anciana ha aumentado. En el año 2001, el 60.8% de la población fue menor de 30 años y la edad promedio fue 27.4 años. Sin embargo, los indígenas y afroecuatorianos tienen edades promedio por debajo de la media nacional (24.8 y 26.6 años, respectivamente). Este resultado es producto de una mayor participación de la población infantil y juvenil en estos grupos. En efecto, en el cuadro 2 y en el gráfico 1, se observa que los distintos grupos étnicos ecuatorianos se encuentran en diferentes etapas de transición demográfica. En el caso de la población indígena, la participación de los niños y niñas de catorce años o menos es mayor que la del resto de los grupos étnicos. En cambio, en el caso de los afrodescendientes se observa una mayor participación relativa de los jóvenes entre 15 y 20 años. Finalmente, son los grupos conformados por quienes se autodefinieron como mestizos y blancos los que tienen una mayor participación relativa de la población adulta mayor de 45 años y anciana. No se observa una diferencia significativa entre la estructura poblacional de negros y mulatos, salvo la mayor participación del grupo de 0 a 5 años en el grupo autodefinido como mulato.

Cuadro 2: Distribución de la Población según Autodefinition Étnica y Grupos de Edades (2001)

Autodefinition Étnica	0 a 5	6 a 14	15 a 29	30 a 44	45 a 59	60 o más	Total	Edad Media
Indígenas	16.6%	24.0%	25.9%	15.0%	9.9%	8.6%	100.0%	24.8
Afroecuatorianos	12.7%	20.0%	30.1%	19.3%	10.1%	7.8%	100.0%	26.6
Negros	12.1%	20.3%	30.2%	19.5%	10.2%	7.7%	100.0%	26.7
Mulatos	13.1%	19.8%	30.0%	19.1%	10.1%	7.9%	100.0%	26.5
Mestizos	12.9%	20.1%	27.7%	19.2%	11.1%	9.0%	100.0%	27.4
Blancos	13.3%	17.6%	26.6%	19.9%	11.9%	10.8%	100.0%	28.9
Otros	10.6%	16.5%	29.8%	22.1%	12.6%	8.4%	100.0%	28.9
Total	13.2%	20.1%	27.6%	19.0%	11.0%	9.1%	100.0%	27.4

Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE

Gráfico 1: Distribución Acumulada de la Población según Autodefinition Étnica y Grupo de Edad



Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE

Distribución Geográfica de la Población Afroecuatoriana

El 61.1% de la población ecuatoriana reside en el área urbana y 38.9% en el área rural. La

Cuadro 3: Población según Autodefinición Étnica y Área de Residencia (2001)

Autodefinición étnica	Urbano	Rural	Total
Indígena	18.0%	82.0%	100.0%
Afroecuatoriano	68.7%	31.3%	100.0%
Negro	65.8%	34.2%	100.0%
Mulato	71.0%	29.0%	100.0%
Mestizo	61.7%	38.3%	100.0%
Blanco	81.2%	18.8%	100.0%
Otro	77.7%	22.3%	100.0%
Total	61.1%	38.9%	100.0%

Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE.

desagregación de la población según autodefinición étnica y área de residencia, muestra que los patrones de los asentamientos son distintos entre los grupos étnicos. Mientras los indígenas habitan predominantemente en el área rural, el resto de grupos étnicos, incluidos los afrodescendientes, lo hacen en las urbes. Sin embargo, entre los últimos hay diferencias importantes de magnitud. En efecto, 8 de cada 10 personas autodefinidas como blancas, 7 de cada 10 afroecuatorianos y 6 de cada 10 mestizos residen en las ciudades. Entre los afrodescendientes también se

observa una diferenciación: el 65.8% de quienes se autodefinen como negros y el 71% de quienes se definen como mulatos viven en el área urbana. Es decir, los mulatos residen proporcionalmente más en las ciudades que los negros y los mestizos.

La región más poblada del Ecuador es la Costa. El 50.4% de los ecuatorianos residen allí. Le sigue en importancia la Sierra, que concentra el 44.9% de la población. El tercer lugar lo ocupa la Amazonía, que es la región de mayor extensión de superficie pero que concentra apenas el 4.5% de los ecuatorianos. Finalmente, la región Insular, que comprende la provincia de Galápagos, representa tan solo el 0.2% del total de la población. Los asentamientos regionales de los diferentes grupos étnicos son muy variados. Siete de cada diez indígenas están asentados primordialmente en la Sierra. El resto de grupos étnicos está ubicado mayoritariamente en la Costa. No obstante, son los afroecuatorianos quienes están mucho más concentrados en esta región. En efecto, casi ocho de cada diez afrodescendientes residen allí (76.2%). Quienes se autocalifican como negros tienen un carácter ligeramente más costeño que aquellos que se autodefinen como mulatos (77.6% y 75%, respectivamente)

Cuadro 4: Población según Autodefinición Étnica y Región Natural (2001)

Autodefinición étnica	Sierra	Costa	Amazonía	Insular	Total
Indígena	71.7%	8.6%	19.6%	0.1%	100.0%
Afroecuatoriano	21.5%	76.2%	2.1%	0.1%	100.0%
Negro	20.2%	77.6%	2.1%	0.1%	100.0%
Mulato	22.6%	75.0%	2.2%	0.2%	100.0%
Mestizo	45.1%	51.1%	3.6%	0.2%	100.0%
Blanco	37.6%	59.7%	2.5%	0.2%	100.0%
Otro	20.6%	76.5%	2.7%	0.2%	100.0%
Total	44.9%	50.4%	4.5%	0.2%	100.0%

Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE

Aunque los afroecuatorianos se encuentran presentes en todo el país, existen determinadas zonas geográficas en las que se encuentran mayormente concentrados. Las provincias de Guayas, Esmeraldas y Pichincha concentran, en conjunto, las tres cuartas partes de la población afrodescendiente (35.9%, 25.5% y 13%, respectivamente). En la provincia de Esmeraldas la presencia relativa de afroecuatorianos es también importante: el 40% de los esmeraldeños se autodefinieron como afrodescendientes. De igual forma, un poco más de las tres cuartas partes de la población afroecuatoriana se encuentra ubicada en la Costa del país (76.2%). El 21.5% reside en la Sierra, el 2.1% en la Amazonía y el 0.1% en las islas Galápagos.

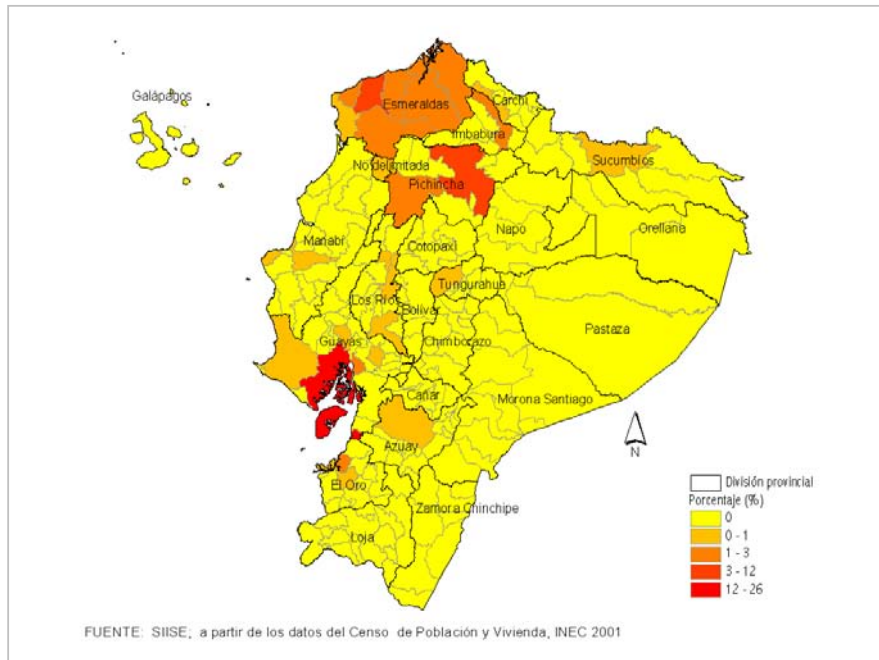
Cuadro 5: Población según Autodefinition Étnica y Provincias
Afrodescendientes según Autodefinition

Provincia	Población total	
	Incidencia	Contribución
Azuay	1.2%	1.2%
Bolívar	1.3%	0.4%
Cañar	1.4%	0.5%
Carchi	5.4%	1.4%
Cotopaxi	0.9%	0.5%
Chimborazo	0.7%	0.5%
El Oro	5.4%	4.7%
Esmeraldas	39.9%	25.5%
Guayas	6.6%	35.9%
Imbabura	4.8%	2.7%
Loja	0.8%	0.5%
Los Ríos	4.2%	4.5%
Manabí	2.5%	4.9%
Morona Santiago	0.7%	0.1%
Napo	1.4%	0.2%
Pastaza	1.1%	0.1%
Pichincha	3.3%	13.0%
Tungurahua	1.2%	0.9%
Zamora Chinchipe	0.8%	0.1%
Galápagos	4.2%	0.1%
Sucumbíos	5.2%	1.1%
Orellana	3.5%	0.5%
Zona no delimitada	6.3%	0.8%
Total	5.0%	100.0%

Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE

Las dos principales ciudades del Ecuador, Quito y Guayaquil, concentran en conjunto más de un tercio de la población afrodescendiente (9.5% y 26%, respectivamente). El cantón Esmeraldas tiene también una participación importante: el 11.6% de los afroecuatorianos reside allí (ver mapa 1). La población afrodescendiente es predominantemente urbana: cerca de 7 de cada 10 afroecuatorianos residen en las urbes (68.7%). Del total de personas que se autodefinieron como afroecuatorianos, el 51.6% son hombres y el 48.4% mujeres. Esto corresponde a un índice de feminidad de 0.937. Este último indicador hay que considerarlo con cierta cautela puesto que puede estar reflejando simplemente el hecho de que las mujeres afrodescendientes tienen menos propensión a autocalificarse como tales. De hecho, en la población indígena el índice de feminidad es de 105.2 y en la población blanca de 112.0, mostrando el caso contrario.

Mapa 1: Distribución Geográfica de la Población Afroecuatoriana



Caracterización Sociocultural de la Población Afroecuatoriana

La Secretaría Técnica del Frente Social (STFS), a través del Sistema Integrado de Indicadores

Cuadro 6: Distribución de la Población Afroecuatoriana según Área Sociocultural		
Caracterización sociocultural	Población Afroecuatoriana	Distribución
Costa Norte	183,113	30.3%
Valle del Chota	24,783	4.1%
Pichincha	78,621	13.0%
Amazonía norte	10,884	1.8%
Costa centro-sur	275,452	45.6%
Sierra centro-sur	23,700	3.9%
Resto País	7,456	1.2%
Total	604,009	100.0%

Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE.

Sociales del Ecuador (SIISE), se encuentra elaborando un Sistema de Indicadores para los Pueblos Afrodescendientes, denominado SISPAE. En su diseño se ha definido una caracterización sociocultural de la población afroecuatoriana que divide el territorio del país en siete zonas según las raíces históricas de los asentamientos y su dinámica espacial. Esta caracterización busca mostrar las diversidades y diferencias entre los distintos grupos de afroecuatorianos.

Las siete áreas son las siguientes: (i)

Costa Norte, conformada por las provincias costeras de Esmeraldas y Manabí; (ii) Valle del Chota, compuesta por las provincias serranas de Carchi e Imbabura; (iii) Pichincha, constituida por la provincia serrana de Pichincha que incluye la capital del país, Quito; (iv) Amazonía Norte, integrada por las provincias amazónicas de Napo, Sucumbíos y Orellana; (v) Costa Centro-Sur, compuesta por las provincias costeras de Guayas, Los Ríos, El Oro, y por la provincia serrana de Loja (esta área incluye el cantón Guayaquil, de importante concentración de población afrodescendiente); (vi) Sierra Centro-Sur, compuesta por las provincias serranas de Azuay, Bolívar, Cañar, Cotopaxi, Chimborazo, y Tungurahua; y, (vii) Resto del País, conformado por las provincias amazónicas de Morona Santiago, Pastaza y Zamora Chinchipe, la provincia de Galápagos y las zonas no delimitadas.

La distribución de la población afroecuatoriana según estas áreas socioculturales, presentada en el cuadro 6, indica que el área Costa Centro-Sur concentra el 45.6% de los afrodescendientes.

Le siguen en importancia la Costa Norte con un 30.3% de los afroecuatorianos y Pichincha con un 13%. El resto de áreas concentran, en conjunto, un 11.1% de la población afrodescendiente; siendo las más importantes el Valle del Chota y la Sierra Centro-Sur.

Tasa Global de Fecundidad y Tasa Bruta de Natalidad

La Tasa Global de Fecundidad (TGF) – número promedio de hijos que tendría una mujer en toda su vida – es 3.4 a nivel nacional. Esta tasa es mucho mayor en la población indígena (5.8) y se encuentra un poco sobre el promedio del país en el caso de la población afrodescendiente (3.9); siendo superior en el caso de la población negra (4.1) que en el caso de la mulata (3.7). Las poblaciones mestiza y blanca tienen tasas globales de fecundidad inferiores al promedio nacional (3.3 y 2.8, respectivamente). El comportamiento de las Tasas Brutas de Natalidad (TBN) – estimadas a partir de la información del número de nacidos vivos del censo de población correspondiente al año anterior de la aplicación del censo – tiene un patrón similar al encontrado en la TGF. Así, las poblaciones indígenas y afroecuatorianas presentan tasas mayores a aquellas de las poblaciones blanca y mestiza (7.8, 6.7, 5.7 y 5.2 nacidos vivos por cada 1,000 habitantes, respectivamente). La población negra tiene una tasa de 7.2 y la mulata de 6.3, cifras que se encuentran sobre el promedio nacional de 5.9 nacidos vivos por cada 1,000 habitantes. Es importante indicar que no se puede obtener la información de nacidos vivos de las estadísticas vitales desagregada por autodefinición étnica ya que este registro administrativo no indaga esta variable. Esto implica que no se pueda calcular la TBN de manera alternativa a partir de las estadísticas vitales. Otro indicador poblacional que no es factible calcular con la información disponible es la tasa de crecimiento de la población afrodescendiente debido a que el censo del 1990 no incluyó la variable de autodefinición étnica.

CAPÍTULO 2

EDUCACIÓN

Educación de la Población

El Ecuador ha visto considerable progreso en cuanto a la educación de la población en general se refiere. Por ejemplo, el grado medio de escolaridad de la población de 24 años y más pasó de 2.3 en los años 1950s a 7.3 en el 2001. Un avance similar se observa en la reducción del analfabetismo. En este caso, la tasa de analfabetismo para la población de 15 años y más de edad, pasa de 44% en los años 1950s al 9% a principios del nuevo milenio.

Sin embargo, de estos importantes avances a nivel nacional, uno de los rasgos característicos del sistema educativo ecuatoriano, cuya estructura actual se configuró desde la reforma educativa de los años 1960s, es su carácter poco equitativo. En efecto, el tipo de sistema educativo implantado en el país favoreció fundamentalmente a las clases medias y altas de la sociedad urbana y excluyó de sus beneficios a amplios sectores del campo, las mujeres y los pueblos indígenas y afrodescendientes. Así por ejemplo, mientras que la escolaridad formal promedio a nivel nacional es de 7.3 años, para los indígenas es de 3.3 años, para los afrodescendientes es de 6.3 años y para los habitantes de las zonas rurales es de 4.9. Lo anterior significa que, en la actualidad, los afrodescendientes tienen un nivel de escolaridad equivalente al que tenía el país hace alrededor de una década y media.

Cuadro 7: Porcentaje de Analfabetos (población de 15 años y más) y Grado Medio de Escolaridad (población de 24 años y más)

Año	Analfabetismo	Escolaridad
1950	44.2	2.3
1962	32.5	2.9
1974	25.8	3.6
1982	16.2	5.1
1990	11.7	6.7
2001	9.0	7.3

Fuente: SIISE v. 3.5, en base a INEC, Censos de Población y Vivienda.

Cuadro 8: Porcentaje de Analfabetos (población de 15 años y más) y Grado Medio de Escolaridad (población de 24 años y más) por Sexo, Área y Etnia

	Analfabetismo (porcentaje)	Escolaridad (años)
Sexo		
Hombres	7.7	7.5
Mujeres	10.3	7.1
Área		
Rural	15.5	4.9
Urbano	5.3	8.7
Etnia		
Indígenas	28.2	3.3
Afro-ecuatorianos	10.3	6.3
Mestizos	8.0	7.4
Blancos	4.8	9.3
Otros	7.4	7.6
País	9.0	7.3

Fuente: SIISE v. 3.5, en base a INEC, Censo 2001.

Algo similar sucede con el analfabetismo. Mientras que el promedio nacional es 9%, esta es 10% entre los afrodescendientes; lo que equivale al analfabetismo que tenía el país hace aproximadamente diez años.

En resumen, como se mencionó arriba, pese a los importantes avances alcanzados por el país en su nivel de desarrollo educativo, existen amplios sectores de la población, como los indígenas y afrodescendientes, que han sido excluidos de estos logros y mantienen un considerable retraso en sus niveles de educación.

Lo anterior se torna más grave si se toma en cuenta la importancia que la educación tiene en algunas esferas de la vida social. En general, por ejemplo, existe una amplia literatura a nivel mundial que destaca la importancia de la

educación en la economía. Individuos mejor educados tienen mejores oportunidades de empleo, menos desempleo y mejores ingresos.² Adicionalmente, mejoras en la educación, en especial de las mujeres, tienen importantes resultados en reducir la mortalidad y desnutrición infantil, en la prevención de enfermedades, en el acceso a servicios de salud, y en la capacidad negociadora sobre los acuerdos intrafamiliares por parte de las mujeres.³ En términos políticos también se reconoce la importancia de la educación en la construcción de ciudadanías activas y críticas. Finalmente, también se ha visto la importancia de la educación en la reducción de la desigualdad social.

De manera específica, a partir de la reforma de los sesenta, la educación jugó un papel clave como principal mecanismo de movilidad social en el Ecuador. Mientras los mecanismos políticos o económicos de movilidad social fueron casi inexistentes, la sociedad ecuatoriana apostó a la educación como su principal espacio de inclusión y de movilidad social (Paladines, 1994). Con esta particularidad de la sociedad ecuatoriana, el análisis de la situación educativa de los pueblos afrodescendientes se torna aún más relevante. Como ya se dijo arriba, la educación como principal mecanismo de movilidad social llegó exclusivamente a las capas medias y altas de la sociedad urbana embarcada en el proyecto industrializador. Los habitantes del campo, los indígenas y afrodescendientes, y los pobres de las ciudades fueron excluidos del proceso, con lo cual se generó una suerte de círculo vicioso de exclusión social.

Otra forma de analizar los resultados educativos, desde una perspectiva comparada, es a través del porcentaje de personas de determinada edad que tienen cierto nivel de educación formal. En el cuadro 9 se presenta un análisis para los tres niveles educativos existentes en el país.

Entre la población de 12 años y más apenas un 60% de los afrodescendientes ha completado la

Etnia	Primaria completa (12+ años)	Secundaria completa (18 + años)	Nivel superior (24 + años)
Indígena	32.2	4.8	3.4
Afro-ecuatoriano	59.8	15.3	11.7
Mestizo	67.0	22.6	18.0
Blanco	78.9	35.6	29.1
Otro	68.2	25.0	20.2
Total	65.7	22.6	18.1

Fuente: SIISE v. 3.5, en base a INEC, Censo 2001.

primaria, mientras que a nivel nacional el 66% tiene primaria completa. La brecha se agranda a medida que se avanza en el sistema educativo; así, entre los afrodescendientes de 18 años y más, apenas un 15% ha completado la secundaria (mientras la media nacional es del 23%), y entre los afrodescendientes de 24 años y más, apenas un 12% tiene nivel superior (mientras el promedio nacional es del 18%). En todos los casos los indígenas están en peor situación, luego están los afrodescendientes.

Los que mejor se encuentran son los blancos, luego los de otras razas y los mestizos.

Cobertura y Acceso

Uno de los objetivos centrales de la reforma educativa iniciada en los años 1960s en el país fue la ampliación de la cobertura de la educación primaria. Posteriormente en los años 1970s y 1980s el país continuó con la misma estrategia: ampliar la cobertura. Durante los años 1990s, el Ecuador suscribe a una serie de compromisos internacionales para alcanzar la cobertura universal de la educación básica. Desde esta perspectiva resulta interesante analizar la situación de los afrodescendientes en cuanto a acceso a la educación se refiere.

² Para una buena revisión de la literatura sobre la relación entre escolaridad e ingresos ver Card (1999), Heckman, Lochner y Todd (2003).

³ Por ejemplo, Sen resalta la importancia de la educación y el trabajo de las mujeres en todos estos aspectos., ver Sen, 2000 y Dreze y Sen 1989.

Para empezar se puede decir que, a nivel nacional, se encuentran importantes avances en la expansión de la cobertura escolar en las últimas décadas. Por ejemplo, la tasa neta de matrícula primaria pasó del 69% a inicios de los 1980s al 90% en el 2001. Algo similar se observa con la tasa neta de matrícula secundaria y superior. En estos casos, entre 1980 y 2001, las tasas suben del 30% al 45% y del 7% al 12%, respectivamente (ver cuadro 10).

Sin embargo de estos importantes avances hay dos elementos que matizan los logros alcanzados en esta expansión de la cobertura. Por un lado, a partir de los años 1990s el ritmo de crecimiento de la matrícula se estanca a tal punto que, durante toda la década, la expansión de la matrícula es casi insignificante (de apenas un punto en el mejor de los casos). Por otro lado, de la misma forma que en el caso de los indicadores de educación de la población, la expansión

Año	Matrícula primaria	Matrícula secundaria	Matrícula superior
1982	68.6	29.5	7.4
1990	88.9	43.1	10.9
2001	90.1	44.6	11.9

Fuente: SIISE v. 3.5, en base a INEC, Censos de Población y Vivienda.

de la cobertura no favoreció por igual a los distintos grupos de la sociedad ecuatoriana. Los indígenas, afrodescendientes y los habitantes de las zonas rurales mantienen niveles por debajo del promedio. Lo que si destaca es que la brecha entre hombres y mujeres se ha cerrado (ver cuadro 11).

	Matrícula primaria	Matrícula secundaria	Matrícula superior
Sexo			
Hombres	89.9	43.9	11.1
Mujeres	90.4	45.4	12.6
Área			
Rural	86.7	28.8	4.3
Urbano	92.7	55.7	16.2
Etnia			
Indígenas	86.2	22.7	2.9
Afro-ecuatorianos	86.2	36.9	6.5
Mestizos	90.6	46.2	12.7
Blancos	92.4	55.1	13.4
Otros	90.1	45.9	13.8
País	90.1	44.7	12.3

Fuente: SIISE v. 3.5, en base a INEC, Censo 2001.

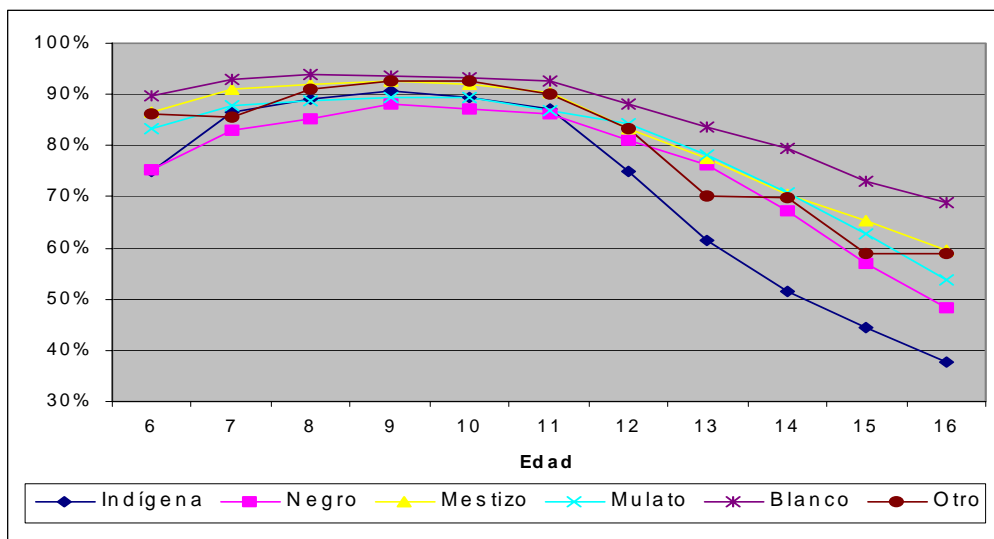
Mientras el promedio nacional de la tasa de matrícula primaria es de alrededor del 90%, en el campo y entre los indígenas y afrodescendientes esta tasa es del 86%. Como se dijo arriba, las diferencias entre hombres y mujeres se han cerrado.

Por otro lado, en el nivel secundario las diferencias son mucho más marcadas. En este caso la población indígena tiene una tasa de matrícula neta de apenas 23%, y los afrodescendientes del 37%, mientras el promedio nacional es del 45%. Finalmente, las diferencias se ahondan aún más al pasar al nivel superior. Mientras la tasa media nacional es del 12%, los indígenas tienen una tasa de apenas el 3%, los afrodescendientes del

6.5% y los habitantes del campo del 4.3%.

Otra de las formas de analizar el acceso escolar es a través de las tasas de asistencia por edades simples. Para cada edad la tasa se calcula como el total de niños de cada edad que asisten a algún centro escolar respecto del total de niños de esa misma edad. Este indicador es útil para ver a que edad los niños dejan de asistir a la escuela y se dedican al trabajo mayoritariamente. Se calcularon tasas de asistencia por edades simples para cada grupo étnico (ver gráfico 2).

Gráfico 2: Tasas de Asistencia por Edades Simples y Etnia



Fuente: SIISE, En base a INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE.

Para empezar, los blancos son quienes tienen la más alta tasa de asistencia en todas las edades, mientras que los negros e indígenas son quienes tienen las más bajas tasas. La caída en la asistencia se agrava a partir de los 11 años de edad en todos los grupos étnicos, sin embargo es mucho más pronunciada entre los indígenas y negros, y menos entre los blancos. Otra cosa que llama la atención es la baja tasa de asistencia entre los negros. Para las edades entre 6 y 11 años (edad de asistencia a primaria de acuerdo a la reglamentación ecuatoriana), los negros tienen las tasas más bajas de asistencia (incluso más bajas que los indígenas).

Calidad de la Educación

Existen tres formas de analizar la calidad de la educación: eficiencia, eficacia y pertinencia.

La eficiencia

La eficiencia puede ser tanto interna como externa. La eficiencia interna se refiere a la posibilidad de alcanzar los resultados esperados con el uso más óptimo de recursos. Altas tasas de deserción y de repetición implican bajos niveles de eficiencia interna. Para el cálculo de estos indicadores normalmente se utiliza la información sobre matrícula escolar para dos años consecutivos. Dicha información proviene de los registros administrativos del Ministerio de Educación. El Sistema Nacional de Estadísticas Educativas del Ecuador (SINEC) cada año realiza un censo, en todos los planteles de pre-primaria, primaria y secundaria y recaba esta información. Desafortunadamente la información disponible no permite calcular estos indicadores por etnia. Una sugerencia al respecto sería la inclusión de la variable etnia en el levantamiento de la información de los alumnos por parte del SINEC.

La eficiencia externa se refiere al impacto de la educación en los ingresos laborales. Afortunadamente con base en la encuesta de empleo del año 2003 si se pueden realizar estimaciones por etnia.

El método más comúnmente utilizado en la literatura para analizar la eficiencia externa de la educación es el análisis de retornos educativos. Para ello, en esta parte de la investigación, se va

a utilizar modelos Mincerianos (Mincer, 1975), de la siguiente estructura:
 $\log Y = a + bS + cX + dX^2 + e$.

En donde Y son los ingresos laborales, S es la escolaridad, y X es la experiencia. El parámetro b en este caso son los retornos educativos.

Para empezar se corrió un modelo econométrico en el que se incluyó como variables explicativas, además de las señaladas arriba, dummies para las distintas razas. Este primer modelo pretende ver si existen diferencias en la intersección.

Cuadro 12: Modelo de Retornos Educativos (Incluye dummies por etnia)

Source	SS	df	MS	Number of obs = 29154		
Model	13554.5108	16	847.156923	F(16, 29137) = 1383.19		
Residual	17845.3769	29137	.612464458	Prob > F = 0.0000		
				R-squared = 0.4317		
				Adj R-squared = 0.4314		
				Root MSE = .7826		
lninglab	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Edad	.0517559	.0014988	34.53	0.000	.0488181	.0546937
Edad al cuad	-.0005092	.0000174	-29.26	0.000	-.0005433	-.0004751
Escolaridad	.0683845	.0011978	57.09	0.000	.0660367	.0707322
Mujer=1	-.3241083	.0103403	-31.34	0.000	-.3443757	-.3038408
Rural=1	-.1449003	.0129276	-11.21	0.000	-.170239	-.1195616
Dummy indio	-.1057036	.0231244	-4.57	0.000	-.1510285	-.0603787
Dummy afro	.0002371	.0275103	0.01	0.993	-.0536844	.0541585
Mestizo	.0072463	.0157934	0.46	0.646	-.0237095	.0382021
Costa	-.1471284	.0256248	-5.74	0.000	-.1973542	-.0969026
Sierra	.0052609	.0252328	0.21	0.835	-.0441965	.0547183
Empleado	.1162312	.0279042	4.17	0.000	.0615377	.1709246
Cuentapropia	-.0522374	.0260481	-2.01	0.045	-.1032928	-.0011819
Patrono	.2910637	.0326665	8.91	0.000	.2270358	.3550916
Loghoras	.4394054	.0085038	51.67	0.000	.4227376	.4560731
Moderno	.398864	.0176576	22.59	0.000	.3642544	.4334737
Informal	.0852298	.0141153	6.04	0.000	.0575632	.1128964

Fuente: INEC, SIEH 2003. Estimaciones corregidas por heteroscedasticidad.

En este modelo se ve que, en general, por cada año adicional de escolaridad formal el ingreso laboral se incrementa en alrededor de un 7%. La relación entre ingresos y edad no es lineal. Hay una relación directa hasta la edad de 51 años y de ahí en adelante los ingresos empiezan a decrecer con la edad. Las mujeres, en promedio y después de corregir por todas las variables incluidas en el modelo, ganan 28% menos que los hombres, lo cual demuestra un proceso de discriminación laboral en su contra. Respecto a lo que nos interesa en esta investigación, de todas las dummies por étnicidad incluidas solo la dummy para indígenas es estadísticamente significativa. Lo anterior nos dice que, en promedio y después de corregir por todas las variables incluidas en el modelo, los indígenas ganan 10% menos que los blancos.⁴ Por otro lado, el coeficiente de las dummies para afrodescendientes y mestizos no es estadísticamente significativo.

Adicionalmente se corrieron modelos diferentes para todas las razas y solo para los afrodescendientes para ver diferencias en la pendiente.

⁴ En este caso la categoría de referencia es blancos y otras razas.

Cuadro 13: Modelo de Retornos Educativos (para todas las etnias y solo para afrodescendientes, por sexo)

Var dep: ln ing laboral	Todas las etnias			Afrodescendientes		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Edad	0.0517191*	0.0563623*	0.0440667*	0.0609794*	0.0697212*	0.0399809*
Edad al cuadrado	-0.0005085*	-0.0005607*	-0.0004145*	-0.0005995*	-0.000708*	0.0003186***
Años escolaridad	0.0692948*	0.0648159*	0.0761953*	0.0455399*	0.0296296*	0.0663364*
Dummy sexo 1=mujer	-0.3260643*			-0.3215034*		
Dummy area 1=campo	-0.1530286*	-0.110308*	-0.2425572*	-0.1593462*	-0.0845366	-0.303977*
Dummy costa	-0.1232911*	-0.1083323*	-0.1687314*	0.2595399***	0.3729247**	-0.154154
dummy sierra	0.0191768	0.0070489	0.0418342	-0.0971576	0.3838792**	0.2852116
dummy empleado	0.1146305*	0.3654223*	0.1323085*	0.1925501***	-0.2148579	0.2738089
dummy cuenta propia	-0.0554612**	0.2237003**	-0.0909372*	0.0665548	-0.3113242	0.1594742
dummy patrono	0.2889647*	0.5493591*	0.308446*	0.5084381*	0.3108311	0.2944496
log horas trabajadas	0.4382072*	0.4047685*	0.4579669*	0.4221704*	0.450917*	0.3961406*
dummy sector moderno	0.4003926*	0.4304828*	0.373959*	0.5070829*	0.5580237*	0.5253192*
dummy sector informal	0.0878472*	0.1453607*	0.0331255	0.1088882***	0.2396925*	-0.0575998
constante	0.9447539*	0.7526069*	0.6600771*	1.000812*	1.259216*	0.8327989**
R cuadrado ajustado	0.4307	0.4626	0.3968	0.3872	0.3283	0.465

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003. Estimaciones corregidas por heteroscedasticidad. * significancia al 99%, ** significancia al 95%, *** significancia al 90%.

En el modelo anterior se presentan diferentes especificaciones para diferentes grupos de población. En relación a los retornos educativos a nivel nacional, como ya se dijo, un año adicional de escolaridad implica un incremento de alrededor del 7% en los ingresos laborales. Las mujeres de todas las razas tienen mayor retorno que los hombres (7.6% en relación a 6.5%). Respecto a los afrodescendientes, lo primero que llama la atención es que tienen retornos educativos más bajos que el total nacional (4.5% respecto a 7%), y de manera especial llama la atención la situación de los hombres afrodescendientes con un retorno de apenas 3%. Las mujeres afrodescendientes por otra parte tienen una situación considerablemente mayor con retornos educativos similares a la media nacional (6.6%).

La eficacia

La eficacia se refiere a lo que realmente aprenden los niños en la escuela. Una de las mejores formas de evaluar la eficacia es a través de las pruebas de medición de logros escolares. En el Ecuador existe el Sistema Nacional de Medición de Logros Académicos. A través de este sistema se han aplicado algunas pruebas a nivel nacional (pruebas APRENDO), tanto en lenguaje como en matemáticas, a los alumnos de tercer, séptimo y décimo año de educación básica. En general los resultados han sido desalentadores. Por ejemplo, en la prueba aplicada en el año 2000 los niños de tercer año obtuvieron un promedio de 9 y 8 sobre 20 en lenguaje y matemáticas, respectivamente. En las pruebas no existe una desagregación por etnia, lo cual impide la comparación de los resultados entre los distintos grupos étnicos.

Afortunadamente, el Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES)⁵ realizó un estudio, en el año 2000, de medición de logros académicos con un instrumento en el que se tratan de evaluar, para los alumnos de quinto año de básica, destrezas similares a las evaluadas

⁵ CEPLAES es una ONG ecuatoriana especializada en investigación sobre desarrollo.

en el APRENDO,⁶ es decir, destrezas que trata de impulsar la Reforma Consensuada de la Educación básica en el Ecuador. Lo novedoso de esta investigación es que tenía por objetivo investigar las diferencias en los resultados entre los diferentes grupos étnicos y entre los diferentes tipos de escuelas. Los resultados se presentan en el siguiente cuadro.

Población	Castellano	Matemáticas
Quichua	6.40	3.45
Shuar	6.47	1.93
Afroecuatoriana	5.00	0.00
Mestiza	9.52	8.16
Sexo		
Niños	7.23	4.45
Niñas	7.46	5.09
Área		
Urbana	9.35	8.35
Rural	6.53	3.29
Tipo de escuela		
Bilingüe	6.07	2.81
Hispana	7.78	5.42
Total	7.34	4.75

Fuente: CEPLAES 2000.

Lo primero que llama la atención es el bajo promedio de las calificaciones. Los alumnos de 5° año de básica en promedio obtienen 7.3 sobre veinte en Castellano y 4.7 en Matemáticas. En este sentido el estudio de CEPLAES confirma los resultados de las pruebas APRENDO. En realidad se trata de uno de los principales problemas de la educación ecuatoriana en general. Si se analiza los resultados por grupo poblacional se observa que los afroecuatorianos están en las peores condiciones, seguidos por los Quichuas, luego los Shuar y finalmente los mestizos; que son quienes obtienen la nota más alta.⁷ Lo que más llama la atención es el resultado obtenido por los niños afrodescendientes en matemáticas. No se observa muchas diferencias entre niños y niñas, aunque las niñas tienen un ligero puntaje superior en las dos áreas. Las escuelas del campo tienen puntajes mucho más bajos que las

de la ciudad, y las escuelas bilingües tienen resultados más bajos de las hispanas.

La pertinencia

Un último elemento de la calidad de la educación tiene que ver con la pertinencia de los currículos. La idea es ver hasta qué punto los contenidos curriculares se adecuan a las realidades locales y responden a las necesidades de las comunidades y, en general, a las necesidades de desarrollo del país. Desafortunadamente no existe información sobre este tópico ni siquiera a nivel nacional. Sería importante fomentar líneas de investigación en este sentido incorporando como elemento de análisis la variable etnia.

Determinantes del Acceso a la Educación

En esta parte se realiza un estudio de los principales determinantes del acceso a la educación de la población comprendida entre 6 y 15 años de edad. Para ello se realizan modelos econométricos Probit en los cuales se incluye como variable dependiente a una dicotómica que toma el valor de 1 si el niño está asistiendo y 0 si no lo hace. Se tomó como fuente de información a la Encuesta de Desarrollo Social realizada por el INEC y la STFS. Esta encuesta tiene una cobertura urbana y rural con significancia provincial y con un tamaño muestral de alrededor de 19,000 hogares. Es la primera vez que en una encuesta de esta magnitud se incluye información sobre autodefinición étnica, así como también información sobre el acceso de la población a los programas sociales más importantes del país. Por otro lado, la encuesta contiene toda la información que regularmente el INEC levanta sobre empleo, desempleo e ingresos.

⁶ Sin embargo, es importante mencionar que los resultados de la investigación de CEPLAES no son comparables con las del APRENDO.

⁷ Aunque, como ya mencionado, todos están mal.

El modelo de acceso tiene la siguiente estructura: $A = f(I, H, D)$.

En donde A es la variable dicotómica de asistencia escolar, I es un vector de variables del niño (como edad, sexo, etc.), H es un vector de variables del hogar (cómo escolaridad de la madre, número de niños en el hogar, ingreso per cápita del hogar, etc.), y D es el conjunto de dummies para las diferentes etnias.

Se corrieron dos modelos, un primer modelo en el cual se trabaja con los niños de todo el país y se incluyen dummies por etnia, y un segundo modelo solo para los niños afrodescendientes.

Cuadro 15: Determinantes del Acceso a la Educación (modelo Probit)

Var. Dep. asistencia (niños 6-15 años)	Todos dF/dx	Solo afrodescendientes dF/dx
Edad	-0.0203409*	-0.0196166*
Sexo (Mujer=1)	0.009617**	0.0040564
Area (Rural=1)	-0.0242098*	-0.0092798
Dummy sierra	-0.0124139	0.029124
Dummy Costa	-0.0316882*	0.1176491***
Dummy afrodescendientes	0.0172877	
Dummy indígenas	0.0112678	
Dummy mestizos	0.0099087	
Escolaridad de la madre	0.0105088*	0.0055352*
Dummy madre jefa hogar	-0.0045893	0.0013471
Número menores 15 años en el hogar	-0.0064865*	0.000552
Log Ingreso per cápita	0.0100856*	0.022938**
Prob observada	0.8946	0.9023
Prob predicha por el modelo	0.9359	0.9274

Fuente: INEC _STFS, SIEH 2003. Estimaciones corregidas por heteroscedasticidad. * significancia al 99%, ** significancia al 95%, *** significancia al 90%. Se reporta el cambio en la probabilidad ante un cambio marginal en las Xs.

En el primer modelo se encuentra que la edad tiene una relación inversa con el acceso a la educación. Por cada año adicional de edad, la probabilidad de estar en la escuela se reduce en un 2%. En el caso solo de los afrodescendientes el impacto es el mismo. En términos de política, lo anterior ratifica la importancia de fomentar el ingreso de los niños en las edades adecuadas.

Para el conjunto de los niños, el ser mujer aumenta la probabilidad de acceder a la escuela en 1%. En el caso de los afrodescendientes no hay diferencias entre niños y niñas. A nivel nacional, los niños del campo tienen un 2% menos de probabilidad de ir a la escuela que los de la ciudad, en tanto que entre los afrodescendientes, no hay diferencias significativas en el acceso entre los niños del campo y la ciudad. Las variables de étnicidad no son significativas para ningún grupo étnico, lo cual significa que, después de corregir por todas las variables incluidas en el modelo, no existen diferencias en la probabilidad de asistir a la escuela entre los niños de las distintas etnias del país.

La escolaridad de la madre tiene un impacto importante en la escolaridad de los niños. A nivel nacional, un año adicional de educación formal de la madre aumenta la probabilidad de que el niño vaya a la escuela en un 0.5%. Entre los afrodescendientes el porcentaje es del 0.1%.

Mientras más niños existen en el hogar menor es la probabilidad de que asistan a la escuela. Entre los afrodescendientes este coeficiente no es significativo. El ingreso tiene un impacto importante en el acceso de los niños a la escuela. Para todo el país, un incremento de 1% en el ingreso aumenta la probabilidad de asistir a la escuela en un 1%. Entre los afrodescendientes el impacto ante el mismo cambio en el ingreso es mucho más grande (2.3%).

CAPÍTULO 3

EMPLEO

La Participación Laboral

Para esta parte de la investigación se utiliza básicamente información proveniente de dos fuentes: la Encuesta de Desarrollo Social (EDS) levantada en el año 2003 por el INEC y la Secretaría Técnica del Frente Social, que es la usual encuesta de empleo y desempleo del Sistema Integrado de Encuestas de Hogares con un módulo de preguntas sobre acceso a programas sociales; y, por otro lado se utiliza el Censo de Población y Vivienda del año 2001. En estas dos fuentes se cuenta con la pregunta sobre autodefinición étnica.

Para empezar, en el cuadro 16, se presenta la tasa global de participación laboral⁸ para el área urbana, por etnia y sexo.

Etnia	Hombres	Mujeres	Todos
Indígena	82.5%	69.0%	76.1%
Blanco	79.9%	54.6%	66.4%
Mestizo	80.5%	53.2%	66.6%
Negro	84.6%	55.3%	69.9%
Mulato	80.7%	56.2%	68.6%
Otro	85.6%	46.5%	68.9%
Total	80.7%	53.9%	66.9%

Fuente: INEC _STFS, SIEH 2003.

A nivel nacional, las mujeres tienen menores tasas de participación laboral que los hombres. El grupo étnico con las tasas más altas de participación son los indígenas seguidos por los negros, mientras que los grupos con las menores tasas son los blancos y los mestizos. La misma tendencia se mantiene tanto para los hombres como para las mujeres.

Etnia	Hombres	Mujeres	Todos
Indígena	7.3	6.2	6.8
Blanco	10.8	11.1	10.9
Mestizo	9.8	10.5	10.1
Negro	8.2	8.8	8.4
Mulato	8.2	10.1	9.0
Otro	8.8	10.4	9.3
Total	9.7	10.4	10.0

Fuente: INEC _STFS, SIEH 2003.

Una de las formas de complementar el análisis de la oferta laboral es viendo el nivel de escolaridad de la fuerza de trabajo ofertada. En el siguiente cuadro se presenta el grado medio de escolaridad para la Población Económicamente Activa (PEA) de cada grupo étnico por sexo (ver cuadro 17).

La PEA con los niveles más bajos de escolaridad es la de los indígenas, seguida por la de los negros. Los blancos y mestizos son quienes tienen los niveles

más altos de escolaridad. Las mujeres indígenas tienen niveles más bajos de escolaridad que los hombres, en tanto que en el resto de grupos étnicos las mujeres tienen niveles más altos de escolaridad que los hombres de su respectivo grupo. Esta tendencia se mantiene a nivel nacional urbano.

En definitiva, se observa que los indígenas y negros tienen las más altas tasas de participación laboral (mayor nivel relativo de oferta laboral) pero su fuerza de trabajo es de baja calificación (en términos de grado medio de escolaridad).

⁸ La tasa global de participación laboral es la relación entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar. Desventajosamente, en la EDS, la pregunta sobre autoidentificación étnica solo se aplicó a las personas de 15 años y más. Debido a ello todos los indicadores de esta parte se refieren a esa población.

Desempleo y Subempleo

En la parte anterior se introdujo un indicador que da cuenta del nivel de oferta de trabajo así como de la calidad de la fuerza de trabajo en el Ecuador por parte de los diferentes grupos étnicos. En esta parte se analiza la utilización de toda esa oferta existente en la sociedad ecuatoriana. Un indicador clave para ver dicha utilización es la tasa de desempleo. En el cuadro 18, se presenta la tasa de desempleo en el área urbana por etnia y sexo.

El desempleo para la población urbana de 15 años y más fue de 11.4% en el año 2003. Esta tasa es mucho más grande entre las mujeres (15%) en relación a los hombres (9%). Esta disparidad se mantiene entre todos los grupos étnicos; en todos los casos la tasa de desempleo femenina es

mayor a la masculina. Entre los diferentes grupos, la categoría *otros* representa la más alta tasa (20%), seguida por los negros (15%). Los indígenas, por otro lado, tienen las tasas más bajas de desempleo (6%).

Para tener una idea de quiénes son los desempleados, en el cuadro 19 se presenta el grado medio de escolaridad de los desempleados por etnia y sexo.

Lo primero que llama la atención es que las mujeres desempleadas de todos los grupos étnicos, excepto de los blancos y negros, tienen mayores niveles de escolaridad que sus contrapartes hombres. Esto estaría dando cuenta de cierta forma de discriminación en la entrada al mercado laboral en contra de las mujeres en todas las etnias.

Otro elemento interesante de este cuadro es que, en general, la población desempleada tiene niveles de escolaridad más bajos que la PEA, lo cual estaría reflejando la importancia de la escolaridad para la entrada al mercado laboral. Un análisis más detallado de esto se presenta abajo.

En cuanto a los niveles de subempleo, en el cuadro 20 se presenta la tasa de subempleo en el área urbana por etnia y sexo.

La tasa más alta de subempleo se encuentra entre los indígenas (69%), seguido por los mulatos (65%) y los negros (60%). En el otro extremo, con los niveles más bajos de subempleo, están los blancos (52%). Los mestizos tienen una tasa

Etnia	Hombres	Mujeres	Todos
Indígena	3.2%	9.7%	6.0%
Blanco	8.4%	19.3%	13.2%
Mestizo	9.1%	14.5%	11.3%
Negro	12.7%	17.1%	14.5%
Mulato	9.1%	18.6%	12.9%
Otro	11.7%	40.0%	19.8%
Total	9.0%	15.0%	11.4%

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003.

Etnia	Hombres	Mujeres	Todos
Indígena	5.3	7.4	6.8
Blanco	11.5	10.1	10.6
Mestizo	9.5	10.2	9.9
Negro	8.7	7.7	8.2
Mulato	7.8	10.0	9.1
Otro	9.1	11.3	10.4
Total	9.6	10.1	9.8

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003.

Etnia	Hombres	Mujeres	Todos
Indígena	69.5%	67.0%	68.5%
Blanco	54.1%	51.4%	52.9%
Mestizo	58.6%	58.4%	58.5%
Negro	60.4%	58.6%	59.7%
Mulato	68.4%	59.7%	64.9%
Otro	68.1%	40.0%	61.1%
Total	58.9%	58.0%	58.5%

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003.

similar a la media nacional. En general las mujeres de todos los grupos étnicos tienen tasas inferiores a sus contrapartes masculinas.

En definitiva, de esta parte se puede concluir que los negros son el grupo étnico más fuertemente afectado por el desempleo y también presentan un problema grave de subempleo. Desde el lado de la oferta en cambio son uno de los grupos con la más alta tasa de participación laboral, pero con bajos niveles de calificación.

Calidad del Empleo, Protección y Afiliación

Una vez que se tiene una visión general de la oferta y demanda de trabajo para los distintos grupos étnicos, es importante realizar un análisis de la calidad del empleo. Un indicador inicial bastante útil para ello es el porcentaje de ocupados en el sector moderno respecto del total de ocupados de cada grupo étnico. La importancia de este indicador radica en que el sector moderno es el que brinda las mejores condiciones laborales en términos de estabilidad y protección al trabajador (ver cuadro 21).

Los grupos étnicos con el menor porcentaje de ocupados en el sector moderno son los indígenas (24%), seguidos por los negros y mulatos (35% y 37% respectivamente). Por otro lado los blancos tienen el mayor porcentaje (49%), en tanto que los mestizos tienen un porcentaje

Etnia	Hombres	Mujeres	Todos
Indígena	30.3%	15.4%	24.2%
Blanco	51.0%	46.2%	49.0%
Mestizo	45.1%	40.2%	43.1%
Negro	43.3%	22.0%	35.1%
Mulato	39.8%	32.2%	37.0%
Otro	26.9%	49.5%	31.7%
Total	44.9%	39.3%	42.7%

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003.

similar al promedio nacional (43%). En todos los grupos, excepto en la categoría *otros*, las mujeres tienen menores porcentaje que los hombres. Llama la atención que apenas el 15% y el 22% de las mujeres indígenas y negras respectivamente estén ocupadas en el sector moderno.

Otro indicador importante para el análisis de la calidad del empleo es el porcentaje de ocupados que cuentan con afiliación a algún seguro de salud (ver cuadro 22).

Etnia	Hombres	Mujeres	Todo
Indígena	26.9%	14.5%	21.8%
Blanco	37.0%	38.0%	37.4%
Mestizo	33.4%	33.3%	33.3%
Negro	25.6%	15.5%	21.7%
Mulato	20.7%	20.0%	20.5%
Otro	16.1%	25.6%	18.1%
Total	33.0%	32.4%	32.7%

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003.

En general, a nivel urbano, el porcentaje de ocupados afiliados a algún seguro es bastante bajo en el país (33%). La situación es más complicada aún entre los mulatos, negros, indígenas y *otros* (21%, 22%, 22% y 18%, respectivamente). Los blancos son quienes tienen el más alto porcentaje de trabajadores afiliados (37%). Entre los indígenas y los negros las mujeres tienen más bajos porcentajes de afiliación que los hombres, mientras que en los otros grupos los porcentajes son similares.

Etnia	Hombres	Mujeres	Todos
Indígena	56.6%	68.2%	60.9%
Blanco	71.4%	74.9%	72.7%
Mestizo	63.5%	74.5%	67.6%
Negro	59.6%	70.7%	63.4%
Mulato	59.4%	79.9%	66.3%
Otro	55.4%	75.6%	59.7%
Total	63.8%	74.4%	67.7%

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003.

En relación con el tema de la calidad del trabajo y la protección al trabajador, un indicador importante es el porcentaje de ocupados que tienen un contrato de trabajo por tiempo indefinido o con nombramiento, respecto del total de ocupados. Esto es importante ya que este tipo de contratos garantizan ciertos derecho al trabajador como el de no poder ser despedidos intempestivamente. En el cuadro 23, se presenta este indicador por sexo y etnia.

Los que se autodefinen como indígenas y los negros son quienes tienen el menor porcentaje de ocupados con contrato de trabajo estable, mientras que en el otro lado se encuentran los

blancos y mestizos con los porcentajes más altos. Un aspecto que resulta curioso es que las mujeres tienen, en todos los grupos, porcentajes más altos que los hombres. En este sentido parecería ser que las mujeres tienden a tener más estabilidad laboral que los hombres.

Resulta interesante, dentro de este contexto de calidad del empleo, analizar la carga laboral; esto es, el total de horas trabajadas por semana, en promedio, por cada grupo étnico (ver cuadro 24).

Los ocupados del área urbana trabajan un promedio de 45 horas a la semana. Los que más horas trabajan son los indígenas, los mulatos y los de la categoría *otros* (46, 47 y 52 horas, respectivamente). Por otro lado, los negros son los que, en promedio, trabajan menos horas a la semana (43). Aunque, como ya se mencionó, todos trabajan por encima de la jornada legal del país de 40 horas semanales. En general, las mujeres trabajan menos horas que los hombres, y esta tendencia se mantiene en todos los grupos étnicos.

Etnia	Hombres	Mujeres	Todos
Indígena	47.7	43.1	45.8
Blanco	47.2	40.2	44.4
Mestizo	46.9	40.8	44.5
Negro	45.6	37.8	42.6
Mulato	50.4	40.7	46.8
Otro	48.1	68.6	52.5
Total	47.0	40.8	44.6

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003.

Otra forma de ver el tipo de empleo es a través del análisis de las ramas de actividad⁹ en las cuales se ocupan predominantemente los diferentes grupos étnicos. En este sentido se observa que la población autocalificada como indígena está predominantemente concentrada en actividades agrícolas. Cerca de seis de cada diez indígenas se encuentran ocupados en esta actividad económica. Se aprecia también que la participación de la población indígena, negra y mulata en las actividades de la construcción es mayor a la del resto de grupos étnicos. Resalta asimismo que la población autodefinida como negra tenga una participación muy superior a la del resto de grupos en actividades relacionadas con servicios no financieros. En cambio, la población autocalificada como blanca participa en mayor proporción que los demás grupos en actividades vinculadas al comercio, transporte y comunicaciones, y servicios financieros.

Cuadro 25: Estructura de la Población Ocupada según Rama de Actividad Económica (población de 10 años o más)

Rama de actividad	Indígena	Negro	Mulato	Mestizo	Blanco	Otro	Total
Agricultura	59.6%	25.7%	21.8%	26.7%	13.0%	17.2%	27.5%
Petróleo y minería	0.3%	0.6%	0.5%	0.6%	0.6%	0.3%	0.5%
Industria	6.4%	8.2%	10.0%	10.8%	10.7%	12.1%	10.4%
Construcción	7.6%	7.3%	8.3%	6.7%	5.3%	6.7%	6.7%
Comercio	11.2%	18.4%	21.5%	19.3%	25.8%	25.8%	19.4%
Transportes y comunicaciones	1.7%	3.8%	5.1%	5.2%	6.1%	5.3%	5.0%
Servicios financieros	0.6%	3.1%	3.3%	3.6%	6.3%	3.9%	3.6%
Otros servicios	12.7%	33.0%	29.3%	27.2%	32.1%	28.6%	26.8%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: INEC, Censo 2001. *Elaboración:* SIISE.

El análisis según el tipo de ocupación muestra que la población autodefinida indígena está sobre-representada en relación al resto de grupos en las categorías de trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados y sub-representada en las distintas categorías de asalariados. En particular, los indígenas, negros y mulatos tienen una menor participación como asalariados del estado que los mestizos y blancos. Aquellos que se autodefinen como blancos

⁹ Para esta parte se presentan resultados para todo el país, área urbana y rural, con base en el último Censo de Población y Vivienda del 2001.

tienen una mayor participación que el resto de grupos en las categorías de asalariados privados y patronos. En los datos se aprecia la presencia de segregación ocupacional que puede deberse, en parte, a los distintos niveles de educación acumulados por los diferentes grupos y, en parte, a barreras de entrada a determinadas ocupaciones y actividades económicas. Si bien el análisis descriptivo presentado hasta aquí no permite corroborar la presencia de prácticas discriminatorias en el mercado laboral, éstas tampoco se pueden descartar.

Cuadro 26: Estructura de la Población Ocupada según Categoría de Ocupación (población de 10 años o más)

Categoría de ocupación	Indígena	Negro	Mulato	Mestizo	Blanco	Otro	Total
Patrón o socio activo	5.1%	8.3%	9.2%	9.1%	11.9%	11.6%	9.1%
Cuenta propia	53.2%	32.6%	32.0%	33.7%	29.3%	31.5%	34.6%
Asalariados de gobiernos locales	0.7%	2.0%	1.7%	1.7%	1.8%	2.0%	1.6%
Asalariados del estado	2.6%	6.4%	5.1%	7.3%	7.4%	4.9%	6.9%
Asalariados privados	17.5%	34.5%	36.7%	34.8%	36.5%	32.0%	33.7%
Trabajador familiar no remunerado	13.4%	5.7%	4.9%	4.8%	3.6%	5.1%	5.3%
Se ignora	7.6%	10.6%	10.3%	8.6%	9.5%	13.0%	8.7%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE.

Cuadro 27: Ingreso Laboral Mediano (Dólares por mes)

Etnia	Hombres	Mujeres	Todos
Indígena	100	50	80
Blanco	151	115	145
Mestizo	140	100	120
Negro	120	82	110
Mulato	120	80	120
Otro	120	64	120
Total	140	100	120

Fuente: INEC _STFS, SIEH 2003.

Los Ingresos Laborales

En esta parte se realiza un análisis descriptivo de los ingresos laborales. Un análisis más elaborado de la situación de los ingresos laborales se realizó en la parte de educación. En el siguiente cuadro se puede ver el ingreso laboral promedio por etnia y sexo.

Los indígenas y los negros tienen ingresos laborales medianos por debajo del resto de grupos étnicos del país. Por otro lado, quienes se autodefinen como blancos son los que reciben los ingresos laborales más altos del país. En todos los casos las mujeres reciben menores ingresos que los hombres. En términos proporcionales la diferencia, entre hombres y mujeres, es mayor entre los indígenas; en este caso las mujeres reciben el 50% de los ingresos de los hombres.

Los Determinantes del Desempleo

Para esta parte se corrió un modelo econométrico para tratar de analizar los determinantes del desempleo. Para ello se utilizó como variable dependiente a una dummy que toma el valor de 1

si la persona está empleada y 0 si no lo está. Como variables dependientes se utilizaron: la edad, la escolaridad, el sexo, ciertas dummies para diferenciar a los diferentes grupos étnicos, y otras dummies de localización geográfica. Los resultados del modelo, para las personas de 15 años y más del área urbana, pueden verse en el siguiente cuadro.

Cuadro 28: Modelo Probit para ver los Determinantes del Empleo

Probit estimates		Number of obs = 19636						
Log likelihood = -6486.0234		LR chi2(12) = 995.57						
		Prob > chi2 = 0.0000						
		Pseudo R2 = 0.0713						
ocupado	dF/dx	Std. Err.	z	P> z	x-bar	[95% C.I.]
edad	.0132613	.0007116	18.48	0.000	37.1106	.011867	.014656	
edad2	-.0001244	8.62e-06	-14.38	0.000	1576.07	-.000141	-.000108	
escola	.0014489	.0004918	2.94	0.003	10.0078	.000485	.002413	
dsexo*	-.0624788	.0048011	-13.44	0.000	.411636	-.071889	-.053069	
dindio*	.0859104	.011105	3.67	0.000	.032779	.064145	.107676	
dafro*	.0412239	.0242771	1.40	0.160	.044335	-.006358	.088806	
dmestizo*	.0622177	.0412684	1.69	0.090	.825925	-.018667	.143102	
dblanco*	.0331557	.025973	1.13	0.259	.093579	-.01775	.084062	
dmujer~i*	-.0436981	.0388632	-1.27	0.205	.014004	-.119869	.032472	
dmujer~n*	.0024671	.0193284	0.13	0.899	.017713	-.035416	.04035	
dcosta*	-.0895	.0173401	-5.06	0.000	.547963	-.123486	-.055514	
dsierra*	-.0506296	.0192564	-2.70	0.007	.430608	-.088371	-.012888	
obs. P	.8855773							
pred. P	.9011315	(at x-bar)						

(*) dF/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1
z and P>|z| are the test of the underlying coefficient being 0

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003.

De acuerdo con este modelo entre la edad y la probabilidad de estar ocupado existe un comportamiento no lineal. La probabilidad de ocuparse crece hasta los 53 años y de ahí en adelante decrece.

La escolaridad tiene un impacto positivo y significativo en la probabilidad de estar ocupado. Cada año adicional de escolaridad incrementa la probabilidad de ocuparse en un 0.1%. Las mujeres, a igual edad y escolaridad que los hombres y después de corregir por el resto de variables incluidas en el modelo, tienen en promedio un 6% menor de probabilidad de trabajar que los hombres.

En cuanto a las dummies por étnicidad, los indígenas tienen, en promedio – después de corregir por las variables incluidas en el modelo – un 8% más de probabilidad de trabajar que la categoría *otros*.¹⁰ Los mestizos tienen un 6% más de probabilidad de trabajar que quienes se consideran como pertenecientes a otras razas.¹¹

Los coeficientes para los negros y los blancos no son significativos. Lo anterior significa que entre estos grupos y la categoría de referencia (*otros*), después de corregir por las variables incluidas en el modelo, no existe ninguna diferencia en la probabilidad de trabajar.

¹⁰ Para las dummies por etnicidad la categoría de referencia es quienes se autodefinen como pertenecientes a otras razas.

¹¹ Aunque este coeficiente es significativo al 90% de confiabilidad.

Para ver posibles interacciones entre etnia y sexo se introdujeron dos dummies de interacción; uno para mujeres indígenas y otro para las mujeres negras. Sin embargo estos coeficientes no son significativos.

Por último en cuanto a las variables geográficas, quienes viven en la costa tienen 9% menor probabilidad de trabajar que quienes viven en el oriente, y quienes viven en la sierra también tienen menor probabilidad de trabajar (5%) que los residentes del oriente.

En definitiva con los resultados del modelo se concluye que, en cuanto al acceso al mercado laboral, los indígenas tienen mayor probabilidad de trabajar y los negros no tienen ninguna diferencia significativa en relación a los otros grupos étnicos. Sin embargo esto se refiere solo al acceso al mercado de trabajo, no se analiza para nada la calidad del trabajo. Para ello, en lo que sigue, se corrió un modelo econométrico, con las mismas variables que el anterior, solo que en este caso la variable dependiente es una dummy que toma el valor de 1 para quienes trabajan en el sector moderno y de 0 para quienes están en el sector informal y el sector agrícola o doméstico. Los resultados pueden verse en el siguiente modelo.

Cuadro 29: Modelo Probit para ver los Determinantes de Trabajar en el Sector Moderno

Probit estimates		Number of obs = 29560					
Log likelihood = -16061.172		Wald chi2(12) = 2359.93					
		Prob > chi2 = 0.0000					
		Pseudo R2 = 0.1429					

dmoderno	dF/dx	Robust Std. Err.	z	P> z	x-bar	[95% C.I.]

edad	.0243221	.0012654	18.77	0.000	37.4755	.021842	.026802
edad2	-.0003014	.0000157	-18.72	0.000	1698.81	-.000332	-.000271
escola	.03375	.0009153	36.81	0.000	9.50821	.031956	.035544
dsexo*	-.1549154	.0076028	-20.19	0.000	.511638	-.169817	-.140014
dindio*	-.0744265	.071582	-0.96	0.335	.028828	-.214725	.065872
dafro*	.0340356	.0829382	0.42	0.675	.042802	-.12852	.196591
dmestizo*	-.0244343	.0776312	-0.32	0.750	.830776	-.176589	.12772
dblanco*	.0022832	.0769229	0.03	0.976	.094329	-.148483	.153049
dmujer~i*	.0490904	.0524382	0.96	0.335	.013589	-.053687	.151867
dmujer~n*	-.0639658	.0320269	-1.88	0.061	.02129	-.126737	-.001194
dcosta*	-.0017872	.0144985	-0.12	0.902	.554413	-.030204	.026629
dsierra*	.0044457	.0146273	0.30	0.761	.425662	-.024223	.033115

obs. P	.3296045						
pred. P	.2957573	(at x-bar)					

(*) dF/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1 z and P> z are the test of the underlying coefficient being 0							

Fuente: INEC_STFS, SIEH 2003.

De acuerdo con este modelo entre la edad y la probabilidad de estar ocupado en el sector moderno existe un comportamiento no lineal. La probabilidad de ocuparse crece hasta los 40 años y de ahí en adelante disminuye.

La escolaridad tiene un impacto positivo y significativo en la probabilidad de estar en el sector moderno. Cada año adicional de escolaridad incrementa la probabilidad de ocuparse en el sector moderno en un 3.3%. Las mujeres, a igual edad y escolaridad que los hombres y después de corregir por el resto de variables incluidas en el modelo, tienen en promedio un 15% menor de probabilidad de trabajar en el sector moderno que los hombres.

En cuanto a las dummies por etnicidad, los coeficientes no son significativos. Lo cual significa que no existen diferencias entre los diferentes grupos étnicos – después de corregir por todas las variables incluidas en el modelo – en la probabilidad de trabajar en el sector moderno.

En relación a las variables de interacción, la dummy para mujeres negras es significativa, lo cual quiere decir que las negras, después de corregir por todas las variables incluidas en el modelo, tienen en promedio 6% menor probabilidad de trabajar en el sector moderno que los hombres de otras razas.

Por último en cuanto a las variables geográficas, éstas tampoco son significativas. Lo que significa que no hay diferencias en la probabilidad de trabajar en el sector moderno por región de residencia.

CAPÍTULO 4

SALUD

Mortalidad Infantil

En los últimos cincuenta años, la tasa de mortalidad infantil a escala nacional muestra una reducción importante. Esta disminuyó de 139.5 menores de un año fallecidos por cada mil nacidos vivos en el quinquenio 1950-55 a 33.3 en el quinquenio 1995-2000, lo que representa una reducción del 76%. En la década pasada también se observó una disminución significativa, al pasar la tasa de mortalidad infantil de 55.5 a 33.3 entre los quinquenios 1985-90 y 1995-2000, lo que implica una disminución del 40%.

Cuadro 30: Perfil de Mortalidad de la Niñez (método indirecto)			
Autodefinición	0 a 1	1 a 5	0 a 5
Indígena	66.0	26.0	89.8
Afroecuatoriano	38.0	10.0	48.3
Mestizo	31.0	7.0	37.8
Blanco	26.0	5.3	30.8
Otro	29.0	6.5	35.3
Área de residencia			
Urbana	27.0	5.5	32.3
Rural	44.0	12.8	56.0
Pobreza NBI			
Pobres extremos	42.0	12.0	53.5
Pobres	38.0	10.0	47.5
No pobres	25.0	4.8	29.3
Total País	34.0	8.3	42.3

Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE.

Sin embargo, al inicio del nuevo milenio el Ecuador conserva grandes disparidades al interior del país (ver cuadro 30). Es así como mientras en el área urbana esta tasa es de 27 por 1,000 nacidos vivos, en el área rural es de 44 por mil nacidos vivos. De igual forma, los infantes indígenas y afrodescendientes tienen una mayor probabilidad de morir. Según la autoidentificación étnica de las mujeres en edad fértil; los niños de mujeres indígenas tienen una tasa de mortalidad infantil de 66 por 1,000 nacidos vivos, en tanto que aquellos cuya madre es afrodescendiente tienen una tasa de 38 por 1,000 nacidos vivos, ambas cifras por encima de la tasa

nacional de 34 por 1,000 nacidos vivos. Las tasas de mortalidad infantil para los niños menores de un año de madres mestizas y blancas son 31 y 26, respectivamente.

Asimismo, los infantes provenientes de hogares pobres tienen una mayor probabilidad de morir antes del año. Usando una definición de pobreza y extrema pobreza según necesidades básicas insatisfechas, se observa que los niños que viven en extrema pobreza tienen una tasa de mortalidad infantil de 42 por 1,000 nacidos vivos, aquellos que viven en pobreza 38 y quienes son no pobres 25 por 1,000 nacidos vivos. Como se observa en el cuadro 30, el perfil de mortalidad es muy similar para los niños menores de cinco años y para los niños entre 1 y 5 años: los niños pobres, rurales, indígenas y afroecuatorianos tienen un mayor riesgo de morir a edades tempranas.

Las tasas de mortalidad infantil descritas aquí están basadas en el método indirecto de Coale-Demeny-Trussell, modelo Oeste. La ausencia de la pregunta de autodefinición étnica en los registros administrativos de defunciones y nacimientos, impide calcular también este indicador según el método directo. Asimismo, no permite el análisis de los perfiles de mortalidad ni el cálculo de indicadores como la esperanza de vida al nacer por grupos étnicos.

Desnutrición

Pese a la reducción observada en la prevalencia de desnutrición crónica entre 1985 y 2000 de 34% a 26%¹², la desnutrición infantil continúa siendo un problema importante en el Ecuador actual. La última medición de la antropometría de la niñez en la EMEDINHO en el año 2000 revela que uno de cada cuatro niños menores de cinco años sufre de desnutrición crónica (una baja talla para su edad) y un poco más de uno de cada diez de desnutrición global (bajo peso para su edad).

Los niños y niñas que residen en el área rural y en la Sierra sufren desproporcionadamente de una baja talla para su edad (36% y 32% respectivamente). De igual forma, los niños y niñas que

	Crónica	Global
Lengua del jefe del hogar		
No indígena	23.7%	11.5%
Indígena	35.1%	11.9%
Autodefinición jefe o cónyuge		
Indígena	49.9%	15.5%
Afroecuatoriano	15.8%	8.2%
Mestizo	25.0%	12.0%
Blanco	22.5%	9.9%
Otro	21.8%	1.8%
Sexo		
Hombre	27.2%	11.1%
Mujer	24.2%	12.1%
Área de residencia		
Urbana	18.5%	8.9%
Rural	36.0%	15.3%
Total	25.8%	11.6%

Fuente: INEC, EMEDINHO 2000. Elaboración: SIISE.

proviene de hogares cuyos jefes hablan una lengua nativa presentan una tasa de prevalencia de desnutrición crónica del 35%, frente a una tasa de 24% en aquellos de hogares con jefes de habla hispana (ver cuadro 31). Según la autodefinición étnica del jefe o la cónyuge del hogar, se tiene que los niños indígenas tienen mayor prevalencia de desnutrición (49.9%), mientras que los niños afrodescendientes tienen la menor prevalencia (15.8%). La diferencia importante que se presenta entre la prevalencia de desnutrición crónica de los niños indígenas según la lengua que habla el jefe del hogar y según la autodefinición étnica del jefe o la cónyuge, así como la baja tasa para los niños afrodescendientes, conduce a tener ciertas reservas con respecto a estos datos. Probablemente, contienen márgenes de error grandes debido al número reducido de niños indígenas y afroecuatorianos en la

muestra (menos de 400 en cada caso). Las siguientes investigaciones sobre desnutrición infantil deberían tomar en cuenta un muestreo más adecuado para dar cuenta de las diferencias étnicas en este indicador.

Siguiendo con la descripción del perfil de la desnutrición en el Ecuador, se observa que son los más pobres quienes tienen mayor riesgo de sufrir desnutrición. En el quintil más pobre de la población la tasa de desnutrición crónica fue de 34%, mientras que en el quintil más rico fue de 12%, es decir casi tres veces más. Este patrón es similar tanto para la desnutrición crónica como la global. Finalmente, se observa que la desnutrición crónica afecta relativamente más a los varones que a las mujeres (27% y 24%, respectivamente). A inicios del nuevo milenio, las carencias nutricionales y la anemia continúan constando entre las diez principales causas de la mortalidad infantil. Lamentablemente, no se pueden desagregar las causas de muerte por grupos étnicos debido a la ausencia de la pregunta de definición étnica en los formularios de defunciones.

¹² SIISE (2002), *La Desnutrición Infantil en el Ecuador*, Boletín Índice No. 2.

Atención Institucional del Parto

El 84.4% de las mujeres ecuatorianas de 12 años o más que tuvieron al menos un hijo entre 1999 y 2003, recibieron atención institucional del parto, ya sea en centros de salud públicos o privados. Las poblaciones indígena y rural muestran tasas de atención institucional al parto más inferior que el promedio del país y a las tasas correspondientes a las poblaciones blanco-mestizas. La población afroecuatoriana, por su parte, presenta también una tasa inferior pero cercana al promedio nacional (80.4%). La mayor parte de las mujeres afroecuatorianas, al igual que las blanco-mestizas, son asistidas en centros de salud públicos. En cambio, las mujeres indígenas alumbran primordialmente en su casa. El segundo lugar que escogen para alumbrar las afroecuatorianas es su casa, a diferencia de las mujeres blanco-mestizas que escogen los centros privados de salud y que las indígenas que escogen los centros de salud públicos.

Cuadro 32: Atención Institucional del Parto (mujeres mayores de 12 años que tuvieron al menos un hijo nacido vivo entre 1999 y 2003)

Autodefinición (15 años o más)	Centros públicos o privados	Centros públicos	Centros privados	Casa	Comadrona
Indígena	44.6%	35.9%	8.7%	47.8%	7.6%
Afroecuatoriano	80.4%	65.4%	15.1%	17.3%	2.3%
Mestizo	88.4%	63.2%	25.2%	9.2%	2.4%
Blanco	91.2%	65.7%	25.5%	7.3%	1.5%
Otro	71.6%	36.6%	35.0%	7.6%	20.9%
Total	84.4%	61.1%	23.3%	12.8%	2.8%
Área de residencia					
Urbana	93.7%	66.8%	26.9%	4.8%	1.5%
Rural	67.1%	50.4%	16.7%	27.8%	5.1%
Total	84.4%	61.0%	23.3%	12.8%	2.8%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

Controles de Embarazo

El 54.3% de las mujeres en estado de lactancia al momento de realizada la encuesta declararon haberse realizado cinco o más controles durante el embarazo. Este número es el establecido como mínimo por el Ministerio de Salud Pública del Ecuador. El porcentaje de mujeres indígenas, afroecuatorianas y rurales que se realizaron cinco o más controles es muy inferior a la cifra nacional (23.5%, 44.3%, y 37.1%, respectivamente).

Cuadro 33: Controles Durante el Embarazo (cinco o más)

Autodefinición (15 años o más)	
Indígena	23.5%
Afroecuatoriano	44.3%
Mestizo	59.6%
Blanco	51.5%
Otro	86.4%
Total	54.3%
Área de residencia	
Urbana	66.5%
Rural	37.1%
Total	54.3%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

Aseguramiento

La cobertura de aseguramiento es baja en el Ecuador. Solo el 17.2% de la población total tiene acceso a algún tipo de aseguramiento, entre estos: seguro privado, Seguro Social General,

Autodefinición (15 años o más)	
Indígena	14.4%
Afroecuatoriano	18.6%
Mestizo	22.5%
Blanco	27.4%
Otro	16.4%
Total	22.1%
Sexo (población total)	
Hombre	19.3%
Mujer	15.2%
Total	17.2%
Área de residencia (población total)	
Urbana	18.5%
Rural	14.8%
Total	17.2%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE

Seguro Social Campesino, Seguro Social de las Fuerzas Armadas y la Policía, o medicina preventiva. Al igual que otros indicadores, en este caso se observa también diferencias entre distintos grupos socioeconómicos. Las poblaciones indígena y afroecuatoriana tienen menores coberturas de aseguramiento que el promedio nacional y que la mayoría blanco-mestiza. Asimismo, las mujeres y quienes residen en el campo tienen menores coberturas.

Saneamiento y Agua Segura

El 81% de la población ecuatoriana tiene acceso a saneamiento básico, el 83% dispone de agua y el 36% vive hacinada. Estos porcentajes ocultan importantes disparidades entre distintos grupos al interior del país. Los indígenas y afroecuatorianos presentan menores logros sociales que la mayoría blanco-mestiza. En el caso de la población que reside en hogares cuyos jefes se autodefinieron como indígenas, los porcentajes correspondientes de saneamiento básico, agua y hacinamiento fueron de 52%, 76% y 53%, respectivamente. Para la población de hogares con jefes que se autoidentificaron como afrodescendientes los porcentajes respectivos fueron 78%, 77% y 50%. En contraste, para la población de hogares cuyos jefes se autodefinieron como blancos los indicadores fueron 88%, 88% y 30%, respectivamente. Otra brecha social importante se presenta entre las áreas urbana y rural. Mientras que los porcentajes de saneamiento básico, agua y hacinamiento fueron de 94%, 95% y 31%, respectivamente, en áreas urbanas, en áreas rurales estos fueron de 58%, 58% y 46%, respectivamente.

Cuadro 35: Saneamiento, Agua Segura y Hacinamiento

Autodefinición jefe del hogar	Saneamiento	Agua segura	Hacinamiento
Indígena	52.1%	75.5%	53.0%
Afroecuatoriano	78.2%	76.9%	50.0%
Mestizo	84.1%	83.2%	34.2%
Blanco	87.8%	87.5%	29.6%
Otro	91.5%	92.0%	37.0%
Sexo del jefe del hogar			
Hombre	81.3%	81.5%	36.8%
Mujer	82.1%	87.6%	33.2%
Área de residencia			
Urbana	93.7%	95.1%	31.0%
Rural	57.7%	58.4%	46.2%
Total	81.4%	82.6%	36.1%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

CAPÍTULO 5

VIVIENDA E INFRAESTRUCTURA BÁSICA

Condición de la Vivienda

La condición de la vivienda se puede establecer con base en un conjunto de variables cuyo común denominador es que dependen básicamente de las posibilidades económicas de los miembros del hogar.¹³ En el siguiente cuadro se presentan los principales resultados por etnia.

Cuadro 36: Condición de la Vivienda por Etnia (porcentajes)

Etnia del jefe del hogar	Vivienda propia	Piso de tierra	Personas por dormitorio	Hogares que cocinan con gas	Hogares que cocinan con leña
Indígena	79.3%	47.6%	3.1	48.6%	50.6%
Blanco	67.3%	8.5%	2.3	86.5%	11.8%
Mestizo	66.6%	8.7%	2.4	84.9%	13.7%
Negro	68.4%	8.1%	2.9	85.7%	13.4%
Mulato	65.9%	8.5%	2.7	86.0%	12.4%
Otro	66.7%	11.1%	2.5	86.1%	13.9%
Total	67.9%	12.4%	2.5	81.6%	17.0%

Fuente: INEC _STFS, SIEH 2003.

La primera variable analizada tiene que ver con la propiedad de la vivienda. En el país un 68% de hogares vive en una vivienda propia. No se ve muchas diferencias importantes entre las distintas etnias respecto a este indicador, excepto en el caso de los indígenas, entre quienes alrededor del 80% de hogares tienen vivienda propia.

Una variable clave para el análisis de la condición de la vivienda es el material del piso, de manera especial resulta importante ver qué porcentaje de viviendas tienen piso de tierra. Esto porque es bastante conocido el impacto negativo que el piso de tierra tiene en la salud de las personas, en especial de los niños. Aproximadamente 1 de cada 2 hogares indígenas viven en una vivienda con piso de tierra. Entre los negros y los mulatos la situación no es muy diferente a la del resto de grupos étnicos.

Otro aspecto importante es el hacinamiento. Para analizar esta dimensión se estimó el número de personas por dormitorio. El promedio nacional es de 2.5 personas por dormitorio mientras que los indígenas, negros y mulatos tienen un promedio de 3.1, 2.9 y 2.7 personas, respectivamente; los blancos y mestizos se encuentran por debajo de estos valores.

Finalmente, otro aspecto interesante que se puede extraer de la encuesta es el combustible utilizado para cocinar. A nivel nacional, el 82% de hogares consumen con gas mientras que un 17% lo hace con leña, el resto consumen con electricidad y otras fuentes. No se ve mucha diferencia respecto a este indicador entre los negros y mulatos y el resto de grupos étnicos. Lo que llama la atención son los indígenas. En este caso 1 de cada 2 indígenas utilizan leña para cocinar. Como se sabe el uso de la leña tiene graves repercusiones en la salud y en el medio ambiente.

¹³ Como se sabe estas variables también pueden estar fuertemente influenciadas por cuestiones culturales.

Infraestructura Básica

En esta parte se presentan los resultados obtenidos en la EDS en relación al acceso de las diferentes etnias a la infraestructura básica. A diferencia de la parte anterior en este caso nos referimos exclusivamente a variables en las cuales es fundamental la acción pública para su dotación. Los resultados se pueden ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 37: Infraestructura Básica por Etnia (porcentajes)

Etnia del jefe del hogar	Servicio Higiénico	Agua por red pública	Teléfono	Luz eléctrica	Servicio de recolección de basura
Indígena	17.2%	37.2%	10.9%	83.8%	23.3%
Blanco	57.1%	72.5%	42.1%	93.5%	67.5%
Mestizo	48.3%	64.0%	34.1%	92.8%	61.9%
Negro	27.5%	45.9%	17.7%	89.2%	56.5%
Mulato	34.6%	56.8%	21.7%	89.7%	63.8%
Otro	30.6%	55.6%	30.6%	100.0%	77.8%
Total	45.0%	61.3%	31.7%	91.9%	58.5%

Fuente: INEC _STFS, SIEH 2003.

Para empezar se tiene el porcentaje de hogares que cuentan con servicio higiénico y alcantarillado. Los indígenas y los negros son los que tienen el menor porcentaje (17% y 27%, respectivamente). Los mulatos y la categoría *otros*, si bien no tienen una situación tan grave como la de los indígenas y negros, están por debajo de la media nacional. Otro indicador analizado es el porcentaje de hogares, dentro de cada grupo étnico, que cuenta con agua con conexión de red pública. En este caso también los indígenas y negros son los que tienen los más bajos porcentajes (37% y 46%, respectivamente), en tanto que los blancos y mestizos tienen porcentajes superiores a la media nacional. La tendencia se mantiene en todos los otros indicadores de infraestructura básica: siempre los indígenas y negros tienen los porcentajes más bajos.

Puntaje en el Índice Selben

Cuadro 38: Índice Selben por Etnia (valor medio y porcentaje)

Etnia	Valor medio	Porcentaje de hogares de quintil 1 y 2
Indígena	43.5	77.2%
Blanco	57.7	34.6%
Mestizo	55.5	40.3%
Negro	49.2	61.5%
Mulato	51.3	55.8%
Otro	54.1	38.9%
Total	54.2	44.4%

Fuente: INEC _STFS, SIEH 2003.

Como se mencionó arriba, la EDS permite reproducir el índice que utiliza el Selben para seleccionar a los beneficiarios de los programas sociales. En el cuadro 38, se presentan los valores promedios del Índice Selben para cada grupo étnico, así como el porcentaje de hogares que se encontraría por debajo del punto de corte para recibir los beneficios sociales.¹⁴

Los valores promedios más bajos en el puntaje del índice corresponden a los indígenas, negros y a los mulatos (43.5, 49.2 y 51.3, respectivamente). Por otro lado, los blancos y mestizos tienen puntajes superiores al promedio nacional. En la siguiente columna se presenta, para cada grupo étnico, el porcentaje de hogares que se encontrarían en los quintiles 1 y 2 del Selben y que por lo tanto deberían recibir los beneficios sociales. En este caso los porcentajes más altos están entre los indígenas y negros (77.2% y 61.5%, respectivamente).

¹⁴ De acuerdo a la reglamentación actual los hogares pertenecientes al quintil 1 y 2 de Selben serían los beneficiarios de los principales programas sociales. El punto de corte para ello es 51.9.

Lo Urbano y lo Rural

Mucho de lo analizado en esta parte puede estar influenciado por la distribución de los hogares entre el campo y la ciudad. Si la mayoría de los hogares de un grupo étnico se encuentra en el campo es lógico suponer que sus condiciones de vivienda sean peores que las de otro grupo cuyos hogares en su mayoría se encuentren en las ciudades. Para constatar lo anterior en el cuadro 39 se presenta la distribución del total de hogares de cada etnia por área.

Etnia	Urbano	Rural
Indígena	20.5	79.5
Blanco	65.2	34.8
Mestizo	58.4	41.6
Negro	51.4	48.6
Mulato	58.7	41.3
Otro	72.2	27.8
Total	55.1	44.9

Fuente: INEC _STFS, SIEH 2003.

Del total de hogares indígenas, el 80% viven en el campo y el 20% en la ciudad. Lo anterior permitiría concluir que gran parte de la situación de desventaja de los indígenas en cuanto a la vivienda se deben al carácter predominantemente rural de sus

asentamientos. Lo curioso es que este mismo análisis no se aplica para el caso de los negros, quienes pese a mantener una distribución de la población similar a la nacional, en lo que a área se refiere, sí tienen niveles muy inferiores al promedio nacional en los indicadores de vivienda. Lo anterior muestra que, a diferencia de lo que pasa con los indígenas, el bajo nivel de desarrollo en vivienda entre los negros no se explicaría por el carácter de sus asentamientos.

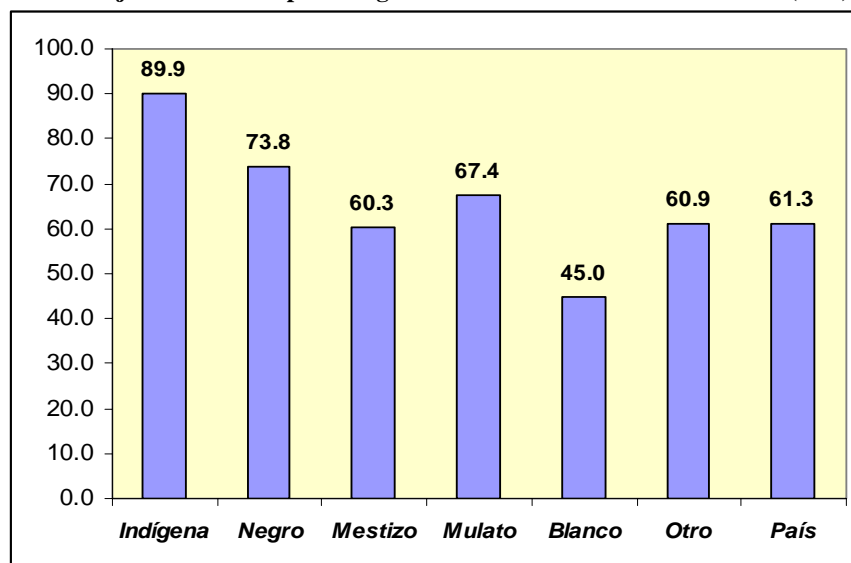
CAPÍTULO 6

POBREZA

Pobreza por NBI

A partir del censo de población del 2001, el SIISE ha realizado un cálculo de la incidencia de la pobreza y extrema pobreza según la metodología de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) sugerida por la Comunidad Andina. Los datos muestran que el 61.3% de la población total del país es pobre. Sin embargo, los niveles de pobreza son mucho más altos para la población autodefinida como indígena y negra (89.9% y 73.8% respectivamente). La población afrodescendiente que se autodefinió como mulata tiene también un porcentaje de pobreza superior al promedio nacional (67.4%). Únicamente quienes se autoidentificaron como blancos presentan una incidencia de la pobreza de NBI significativamente menor al promedio del país (45%). Se observa entonces la presencia de una estratificación social por razones étnicas en el Ecuador. Se destaca el hecho de que la población indígena se encuentra en el escalafón más bajo, seguida de la negra y la mulata. Probablemente, la peor situación social de la población indígena respecto de la afroecuatoriana se debe a que la primera se encuentra asentada mayoritariamente en el área rural mientras la segunda es predominantemente urbana (León, 2003).

Gráfico 3: Porcentaje de Población pobre según Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)



Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE.

Pobreza por NBI de la Población Ecuatoriana según Área Sociocultural

El 70.3% de la población afroecuatoriana (negra y mulata) es pobre según el criterio de necesidades básicas insatisfechas, calculado a partir del Censo de Población y Vivienda del 2001. No obstante, las diferencias al interior del grupo afrodescendiente son importantes. En efecto, mientras los afroecuatorianos que residen en Pichincha presentan el menor porcentaje de

pobreza (51.8%), aquellos ubicados en la Costa Norte tienen el mayor porcentaje (78.9%). Las siguientes áreas más pobres con asentamientos de afroecuatorianos son el Resto del País (77%), Amazonía Norte (76.1%) y Costa Centro-Sur (71%); todas estas con una incidencia de la pobreza de NBI mayor al promedio nacional. En contraste, las áreas socioculturales con porcentajes de pobreza de NBI menores al promedio del país son la Sierra Centro-Sur (58.5%) y el Valle del Chota (64.4%).

Cuadro 40: Porcentaje de Pobreza de la Población Afroecuatoriana según Área Sociocultural

Caracterización sociocultural	% pobreza NBI	Población Afroecuatoriana pobre	Total población Afroecuatoriana
Costa Norte	78.9%	144,489	183,113
Valle del Chota	64.4%	15,966	24,783
Pichincha	51.8%	40,704	78,621
Amazonía norte	76.1%	8,278	10,884
Costa centro-sur	71.0%	195,569	275,452
Sierra centro-sur	58.5%	13,860	23,700
Resto País	77.0%	5,740	7,456
Total	70.3%	424,606	604,009

Fuente: INEC, Censo 2001. Elaboración: SIISE.

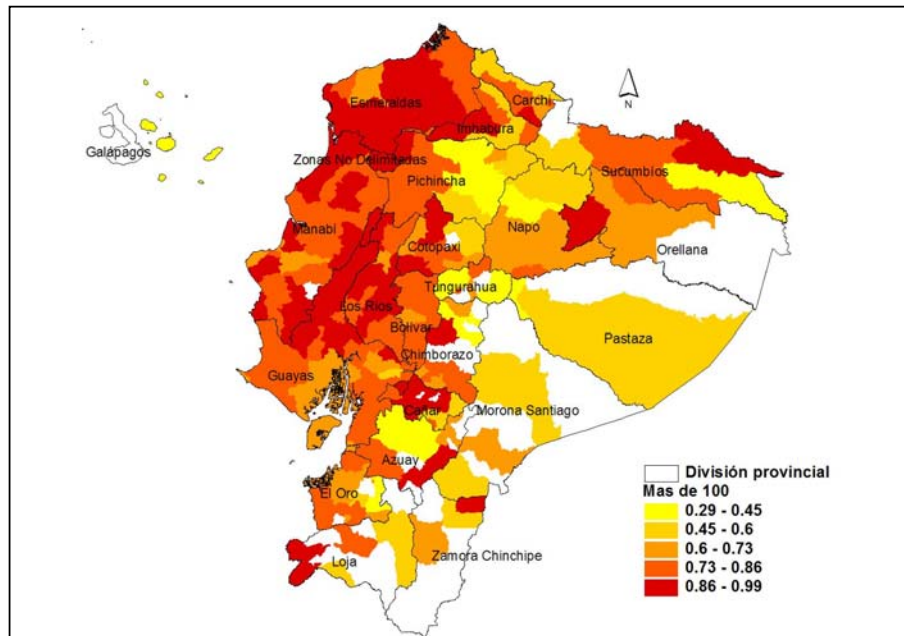
Mapa Cantonal de Pobreza por NBI para los Afrodescendientes

En esta parte se incluyen dos mapas de pobreza cantonales de la población afroecuatoriana. El cantón es el nivel de la división político-administrativa del Ecuador que corresponde al municipio. Al elaborar estos mapas se presentó el inconveniente de que existen cantones con muy pocas personas afrodescendientes, lo cual distorsiona la presentación gráfica de un mapa nacional de pobreza. En el país existen 220 cantones, de los cuales 171 tienen más de 100 afroecuatorianos y 99 más de 500. Se optó por elaborar dos mapas de pobreza de la población afroecuatoriana: el primero toma como punto de corte la existencia de por lo menos cien personas autodefinidas como afrodescendientes en el cantón (este mapa concentra el 99.6% de la población afroecuatoriana) y el segundo la existencia de por lo menos quinientas (este mapa concentra el 96.8%).

En los mapas, los cantones de color más rojizo son los de mayor porcentaje de pobreza y los de color más amarillo los de menor porcentaje de pobres. Aquellos cantones que tienen menos de 100 habitantes en el primer mapa y menos de 500 en el segundo, no son considerados en la graficación del mapa de pobreza y aparecen de color blanco.

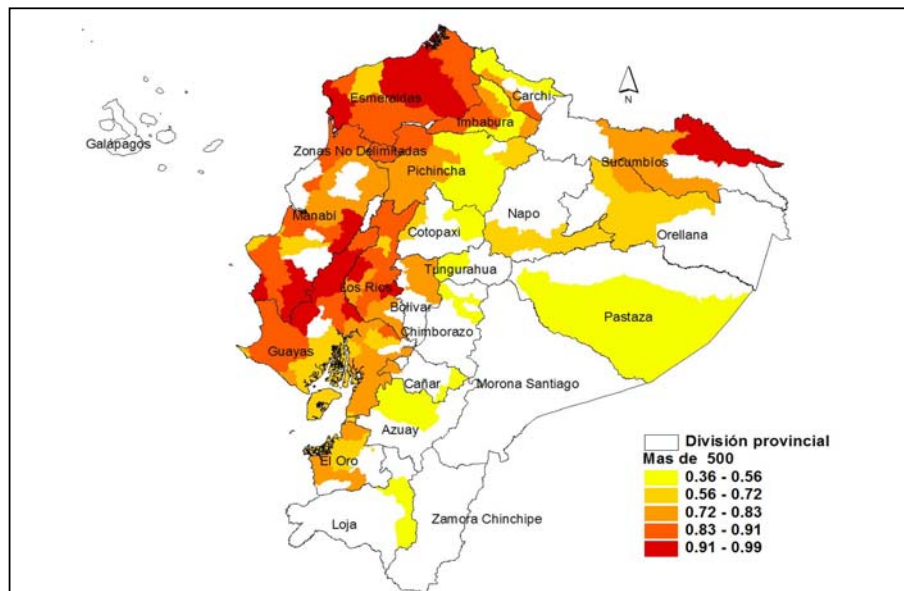
En el primer mapa (mapa 2), se observa que 51 de los 171 cantones tienen más del 86% de la población afroecuatoriana viviendo en condiciones de pobreza. Estos se encuentran distribuidos principalmente en la Costa centro-norte conformada por las provincias de Esmeraldas, Manabí, Los Ríos y el norte de Guayas. Sin embargo, se observa también la existencia de cantones con estos niveles de pobreza en las provincias de la Amazonía norte (Sucumbíos y Napo), así como en algunas provincias de la Sierra (Cotopaxi, Cañar y Azuay). En cambio, en el segundo mapa (mapa 3), se tiene que 17 cantones de los 99 tienen más del 90% de la población afrodescendiente viviendo en situación de pobreza. Al graficarse únicamente los cantones con más de 500 afrodescendientes, éstos se concentran principalmente en la costa ecuatoriana y en la Amazonía Norte. En este caso, los cantones más pobres están ubicados en las provincias costeras de Esmeraldas, Manabí y el norte de Guayas, y en la provincia amazónica de Sucumbíos.

Mapa 2: Mapa Cantonal de Pobreza de NBI de la Población Afroecuatoriana (cantones con 100 o más afroecuatorianos)



Fuente: INEC, Censo 2001.

Mapa 3: Mapa Cantonal de Pobreza de NBI de la Población Afroecuatoriana (cantones con 500 o más afroecuatorianos)



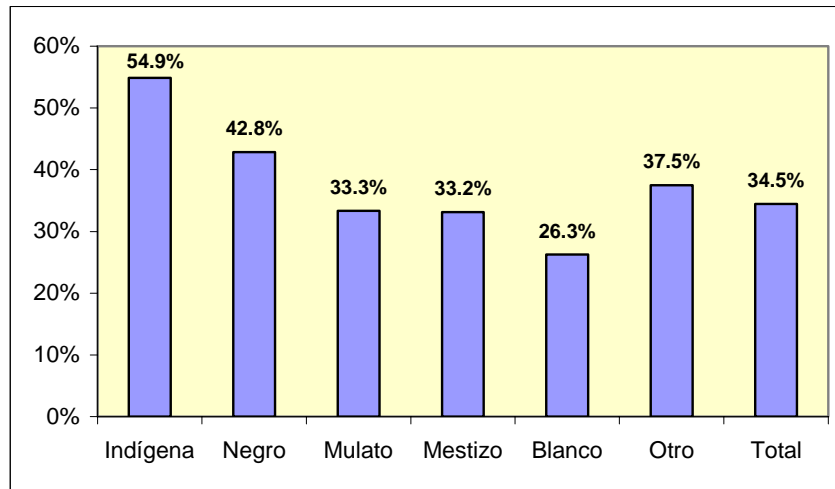
Fuente: INEC, Censo 2001.

Pobreza por Ingresos

Un patrón similar al de la pobreza medida según NBI se observa con la pobreza de ingresos para los individuos de 15 años o más, medida en la encuesta de empleo del año 2003. Los indígenas y los negros presentan tasas de incidencia de la pobreza mayores que el promedio nacional y que las correspondientes a la población blanco-mestiza. Se observa también que

quienes se autocalificaron como mulatos tienen una incidencia de la pobreza similar a aquella de la población mestiza.

Gráfico 4: Porcentaje de Población Pobre según Ingreso



Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

Los afroecuatorianos, en su conjunto, presentan entonces un porcentaje de pobreza mayor que el promedio del país y que el correspondiente a los blancos y mestizos. En el cuadro 41, se aprecia que las diferencias entre grupos étnicos observadas con la incidencia de la pobreza (FGT0) se mantienen para los indicadores de brecha y severidad (FGT1 y FGT2, respectivamente).

Cuadro 41: Pobreza de Ingresos según Autodefinition Étnica (personas de 15 años o más)

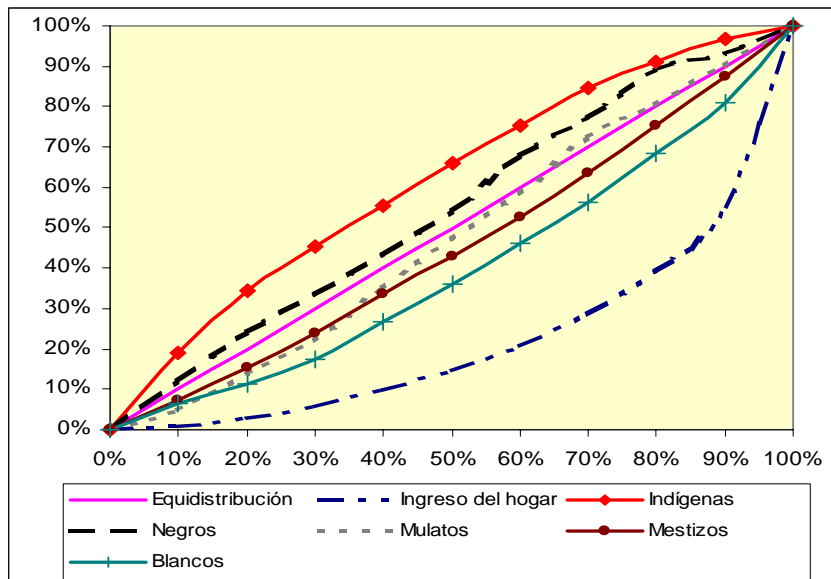
Etnia	FGT0	FGT1	FGT2
Indígena	54.9%	27.3%	17.3%
Negro	42.8%	20.2%	12.4%
Mulato	33.3%	12.1%	6.4%
Mestizo	33.2%	13.8%	7.9%
Blanco	26.3%	10.5%	6.1%
Otro	37.5%	17.7%	12.9%
Total	34.5%	14.6%	8.6%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

Curvas de Concentración de la Población Afroecuatoriana

En el gráfico 5, se observa que los indígenas y negros están muy concentrados en los deciles más pobres, mientras que los mestizos y blancos están más concentrados en los deciles más ricos. La población mulata sigue un patrón de concentración similar al de la población mestiza hasta el decil 40, luego de lo cual se observa más bien un patrón equivalente a la línea de equidistribución. La población mestiza tiene una distribución similar a la de la población total debido al gran peso de ésta en el total nacional: como se indicó antes, el 77.7% de la población se autodefinió como mestiza según el censo del 2001.

Gráfico 5: Curvas de Concentración de la Población según Autodefinition Étnica (población de 15 años o más)



Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

En el cuadro 42 se aprecia que el 34.3% de la población que se autodefine como indígena y el 24.1% de la que se califica como negra está concentrada en los dos deciles más pobres de la población. En contraste, allí se concentra tan solo el 11.5% de la población que se autodefine como blanca, el 15.5% de la mestiza y el 13.7% de la mulata.

Los patrones de distribución de las poblaciones indígena y negra permiten plantear como aproximación que aquellos programas sociales más pro-pobres tienen una alta probabilidad de beneficiarlas. En cambio, aquellos programas neutrales, es decir, que están distribuidos de manera similar a la distribución de la población, tendrían mayor probabilidad de beneficiar a las poblaciones mulatas. Finalmente, los programas no pro-pobres beneficiarían en mayor proporción a las poblaciones autodefinidas como blancas y mestizas.

Cuadro 42: Distribución Acumulada de los Grupos Étnicos según Deciles de Ingreso (personas de 15 años o más)

Deciles de ingreso per cápita	Indígena	Negro	Mulato	Mestizo	Blanco	Otro
10% más pobre	18.8%	11.9%	4.7%	7.4%	6.4%	14.8%
2do. Decil	34.3%	24.1%	13.7%	15.5%	11.5%	20.5%
3er. Decil	45.2%	33.6%	22.2%	24.1%	17.6%	23.1%
4to. Decil	55.4%	43.2%	35.2%	33.4%	26.7%	37.5%
5to. Decil	66.0%	54.3%	47.3%	43.0%	36.1%	48.9%
6to. Decil	75.4%	67.9%	58.7%	52.8%	46.3%	52.8%
7mo. Decil	84.4%	77.5%	72.4%	63.8%	56.4%	56.9%
8vo. Decil	91.1%	88.9%	80.4%	75.3%	68.3%	64.5%
9no. Decil	96.6%	93.2%	90.3%	87.3%	81.0%	75.2%
10% más rico	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

Probabilidad de ser Pobre

Aquí se describen brevemente los resultados de un modelo Probit que estima la probabilidad de que un hogar sea pobre según las características del jefe del hogar. Los cálculos se basan en la estimación de la pobreza de ingresos realizada a partir de la encuesta de empleo de 2003 y se presentan en el Anexo 3. Se corrieron varias especificaciones que toman en cuenta el efecto diseño de la muestra. La primera incluye únicamente las variables correspondientes a sexo, edad, área de residencia, autodefinición étnica y provincia. Aquí se observa que las poblaciones indígena y negra tienen mayor probabilidad de ser pobres, manteniéndose todo lo demás constante. El coeficiente correspondiente a la población mulata no es estadísticamente significativo. En cambio, quienes se autodefinieron como blancos tienen una menor probabilidad de ser pobres.

En la segunda especificación se incluye la variable escolaridad del jefe del hogar. En este caso, se observa que el coeficiente de la población indígena continúa siendo estadísticamente significativo, pero que aquellos de las poblaciones negra y blanca dejan de serlo. Esto implica que a similares condiciones de edad, sexo, área de residencia y escolaridad no hay diferencias en la probabilidad de ser pobres entre los negros, mestizos y blancos, pero sí entre los indígenas y el resto de la población. La tercera especificación incluye las variables correspondientes a la composición del hogar. Estas no afectan los resultados descritos en la segunda especificación.

La cuarta incorpora las variables de condición de actividad económica del jefe del hogar y tampoco se alteran los resultados anteriores. Finalmente, la última especificación corre un modelo Logit con todas las variables incluidas en la especificación inmediata anterior. Los resultados son plenamente consistentes con aquellos del modelo Probit. En resumen, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las poblaciones afrodescendientes y las blanco-mestizas en la probabilidad de ser pobres, una vez que se controla por el nivel de educativo del jefe del hogar. En contraste, la población indígena sí muestra una mayor probabilidad de ser pobre, incluso luego de controlar por variables como educación, composición del hogar y condición de actividad económica del jefe del hogar.

CAPÍTULO 7

PROTECCIÓN SOCIAL

El Ecuador cuenta con un número importante de programas de protección social. En esta parte se describen los más relevantes. El análisis está basado en el sistema integrado de encuestas de hogares del INEC, ronda del 2003. Para este año la Secretaría Técnica del Frente Social diseñó y financió un módulo de acceso a programas sociales. En todos los casos, como siempre, se trata de resaltar las diferencias entre los distintos grupos étnicos.

Bono de Desarrollo Humano

El Bono de Desarrollo Humano (BDH), es el nombre que adoptó el programa Bono Solidario desde julio del 2003, fecha en la que implementó una reforma en su concepción y un proceso de refocalización de beneficiarios basado en los quintiles 1 y 2 del Selben. El beneficio que otorga el BDH a las madres beneficiarias consiste en una transferencia monetaria condicionada a la matrícula y asistencia escolar de los hijos entre 6 y 15 años y a chequeos de salud periódicos de los hijos menores de cinco años. El Bono Solidario era, en cambio, simplemente una transferencia monetaria sin condicionamiento alguno a sus beneficiarios, que se basó en una focalización por autoselección.

En el caso del Bono de Desarrollo Humano, la población de referencia tomada para este ejercicio es la conformada por las mujeres mayores de 15 años y los ancianos mayores de 65 años. En el cuadro 43 se observa que según la autodefinición étnica, las poblaciones indígenas y afroecuatorianas tienen coberturas relativamente mayores del BDH que las poblaciones mestiza y blanca (27.7%, 21.8%, 17.6% y 13.1%, respectivamente). Esto se confirma con la constatación en las dos últimas columnas del cuadro de que la participación de las mujeres y ancianos indígenas y afroecuatorianos beneficiarios del BDH en el total de beneficiarios del programa es mayor que la participación de las mujeres y ancianos indígenas y afroecuatorianos en el total de la población de referencia. Hay que notar que la encuesta estima un número mucho menor de beneficiarios del BDH que el registrado en el programa (865,000 frente a 1,200,000 aproximadamente).

Cuadro 43: Beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano (por grupo étnico)

Etnia	Cobertura	Beneficiarios	Mujeres mayores de 15 años y ancianos	Concentración beneficiarios BDH	Concentración población de referencia
Indígena	27.7%	100,545	363,423	11.6%	7.6%
Afroecuatoriano	21.8%	39,485	181,163	4.6%	3.8%
Mestizo	17.6%	669,264	3,811,610	77.4%	79.9%
Blanco	13.1%	52,383	400,831	6.1%	8.4%
Otro	28.6%	3,285	11,467	0.4%	0.2%
Total	18.1%	864,962	4,768,494	100.0%	100.0%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

Programa de Alimentación Escolar

El Programa de Alimentación Escolar (PAE) es un programa actualmente ejecutado por el Ministerio de Educación que busca, mediante la entrega de suplementos alimenticios (desayuno y almuerzo), incrementar la asistencia escolar, reducir la deserción y mejorar la atención y concentración de los niños escolares pobres. Este programa también beneficia proporcionalmente más a la población escolar indígena y afrodescendiente entre 5 y 14 años de edad. Para evaluar la cobertura del PAE según la pregunta de autodefinición étnica, se utilizó la declaración del jefe del hogar puesto que la encuesta indagó esta pregunta únicamente a la población de 15 años o más. Este ejercicio permite apreciar que las poblaciones indígenas y afroecuatorianas tienen una cobertura proporcionalmente mayor que la población mestiza y blanca (30.7%, 23.8%, 18.6%, 19%, respectivamente). Al igual que en el BDH, la encuesta estima un número mucho menor de beneficiarios del PAE que el declarado por el programa (600,000 frente a 1,400,000 aproximadamente).

Cuadro 44: Beneficiarios del PAE (según grupo étnico)

Autodefinición jefe hogar	Cobertura	Niños beneficiarios	Población (5-14 años)	Concentración beneficiarios	Concentración población de referencia
Indígena	30.7%	98,138	319,874	16.2%	10.7%
Afroecuatoriano	23.8%	33,522	140,705	5.5%	4.7%
Mestizo	18.6%	428,182	2,297,375	70.7%	76.5%
Blanco	19.0%	44,773	236,229	7.4%	7.9%
Otro	15.5%	1,324	8,568	0.2%	0.3%
Total	20.2%	605,939	3,002,752	100.0%	100.0%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

Programas de Desarrollo Infantil

Debido al escaso número de niños y niñas beneficiarias de los distintos programas de desarrollo infantil que registra la encuesta, se analiza la cobertura global de los diferentes programas. Así, la definición operativa considerada en esta parte comprende en conjunto los centros comunitarios de desarrollo infantil de la Operación Rescate Infantil (ORI), los círculos de recreación y aprendizaje del ORI, *Nuestro Niños* y el Programa Nacional de Educación Preescolar (PRONEPE), los programas de educación familiar, los jardines integrados de desarrollo infantil, Wawa Kamayuj Wasi (comunitario) y el programa de correo familiar.

Aquí se utiliza la declaración efectuada por el jefe del hogar en la encuesta respecto la autodefinición étnica. Se procede de esta manera debido a que la encuesta realiza las preguntas sobre autodefinición étnica, como se indicó antes, únicamente a la población de 15 años o más. Como se puede apreciar en el cuadro 45, los programas de desarrollo infantil atienden relativamente más a las poblaciones indígena y afrodescendiente. En efecto, según la autodefinición étnica del jefe del hogar, se aprecia que los niños y niñas que residen en hogares con jefes que se autodefinen indígenas o afroecuatorianos tienen una cobertura proporcionalmente mayor que aquellos de hogares con jefes que se autodefinen mestizos o blancos (19.6%, 14.5%, 11.3%, y 12.2%, respectivamente).

Cuadro 45: Beneficiarios de los Programas de Desarrollo Infantil (por etnia)

Autodefinición jefe hogar	Cobertura	Niños beneficiarios	Población (0-5 años)	Concentración programa	Concentración población de referencia
Indígena	19.6%	26,896	137,215	15.7%	10.0%
Afroecuatoriano	14.5%	11,049	75,953	6.5%	5.5%
Mestizo	11.3%	119,552	1,053,752	69.9%	76.5%
Blanco	12.2%	13,136	107,594	7.7%	7.8%
Otro	14.2%	482	3,390	0.3%	0.2%
Total	12.4%	171,115	1,377,904	100.0%	100.0%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

Programa de Alimentación y Nutrición

El Programa de Alimentación y Nutrición 2000 (PANN), es un programa nutricional del Ministerio de Salud Pública que tiene dos productos alimenticios fortificados básicos: *Mi Papilla* y *Mi Bebida*. El primero está dirigido a niños entre 6 y 24 meses de edad y el segundo a mujeres embarazadas o en período de lactancia. En el siguiente cuadro se presentan las cifras correspondientes a *Mi Papilla*. Al igual que en el caso de los programas de desarrollo infantil, aquí se trabaja también con la información de autodefinición étnica del jefe del hogar. Se observa que este programa tiene una cobertura proporcionalmente mayor en los grupos de niños y niñas que provienen de hogares en que el jefe se autodefine indígena o afroecuatoriano que en los grupos mestizos y blancos (35.4%, 36.8%, 31.9%, y 30.3%, respectivamente).

Cuadro 46: Beneficiarios del PANN Componente *Mi Papilla* (por etnia)

Autodefinición jefe hogar	Cobertura	Niños beneficiarios	Población (6-24 meses)	Concentración programa	Concentración población de referencia
Indígena	35.4%	14,578	41,181	11.4%	10.4%
Afroecuatoriano	36.8%	7,362	20,019	5.7%	5.1%
Mestizo	31.9%	96,333	301,854	75.2%	76.5%
Blanco	30.3%	9,400	31,025	7.3%	7.9%
Otro	62.7%	462	737	0.4%	0.2%
Total	32.5%	128,135	394,816	100.0%	100.0%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

Finalmente, el cuadro 47, presenta la cobertura del componente *Mi Bebida* del PANN 2000. Aquí se observa una mayor cobertura relativa de las mujeres embarazadas y en estado de lactancia autodefinidas como afrodescendientes (37.8%). Le sigue en importancia la cobertura de las mujeres autodefinidas como blancas (30.7%), indígenas (26.5%) y mestizas (24.1%). El PANN 2000, en sus dos componentes, tiende a beneficiar relativamente más a la población afroecuatoriana que a la indígena, contrariamente a lo que sucede en el resto de programas, en los que esta última tiene una mayor cobertura relativa.

Cuadro 47: Beneficiarios del PANN Componente *Mi Bebida* (por etnia)

Autodefinición jefe hogar	Cobertura	Beneficiarias	Población mayor de 15 años	Concentración programa	Concentración población de referencia
Indígena	26.5%	10,233	38,618	10.9%	10.6%
Afro-ecuatoriano	37.8%	6,561	17,342	7.0%	4.7%
Mestizo	24.1%	67,728	280,884	72.5%	76.9%
Blanco	30.7%	8,490	27,612	9.1%	7.6%
Otro	51.1%	462	904	0.5%	0.2%
Total	25.6%	93,474	365,361	100.0%	100.0%

Fuente: INEC, SIEH 2003. Elaboración: SIISE.

La constatación de que los programas de protección social focalizados están beneficiando más en términos relativos a la población indígena y afroecuatoriana, constituye una aparente contradicción con los indicadores de resultado descritos al inicio y que son desfavorables para estas minorías étnicas. Probablemente parte de la respuesta se encuentre en que la mayoría de los programas de protección social analizados aquí son relativamente recientes y tienen un carácter focalizado: el BDH se implementó inicialmente como Bono Solidario a finales de 1998 (el Bono Solidario se basó en un mecanismo de autofocalización de beneficiarios, en tanto que del BDH está focalizándose mediante el Selben, que es un instrumento de focalización individual); el programa de desarrollo infantil *Nuestros Niños* se creó en 1999 (focalización geográfica); el PANN 2000 en el año 2000 (focalización geográfica); y el PAE tuvo una expansión importante a partir de 1999 (focalización geográfica). Esto implica que para mejorar significativamente los indicadores de resultado de las poblaciones indígenas y afroecuatorianas se requiere una intervención pública sostenida en el tiempo de estos programas y mejorar y ampliar su focalización hacia las poblaciones indígenas y afrodescendientes. Desafortunadamente hoy, o la cobertura de estos programas es aún pequeña e insuficiente (programas de desarrollo infantil, PANN 2000) o los beneficios que prestan son reducidos (BDH, PAE).

CAPÍTULO 8

RECOMENDACIONES PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN ESTADÍSTICA

En términos de lo analizado hasta aquí y de las fuentes primarias utilizadas, se pueden señalar las siguientes recomendaciones para la recolección futura de información tendiente a dar cuenta de las diferencias étnicas en el Ecuador:

1. Aplicar, en las encuestas de hogares, la pregunta de autodefinición étnica para toda la población y no solo para la de 15 años o más; cosa que se hizo en el censo del 2001. Esto permitirá estimar indicadores de salud infantil y de escolaridad de la niñez directamente y no a través de la autodefinición étnica del jefe del hogar.
2. Incorporar la pregunta de autodefinición étnica en las futuras rondas de las Encuestas de Condiciones de Vida y de las Encuestas de Demografía y de Salud Materna e Infantil (ENDEMAIN). Las rondas anteriores de estas encuestas no lo hicieron.
3. El cálculo de ciertos indicadores requiere la ampliación de los tamaños de la muestra. Este es el caso de las tasas de desnutrición crónica y global. La muestra utilizada en el año 2000, por ejemplo, proporciona menos de 400 casos de niños y niñas indígenas y afrodescendientes.
4. Se debe tener cautela al usar la pregunta de autodefinición étnica para calcular el índice de feminidad. En lugar de que este índice muestre la existencia de una mayor o menor población femenina, puede estar indicando una diferencia entre las propensiones de hombres y mujeres a autodefinirse en determinado grupo étnico.
5. Incluir la pregunta de autodefinición étnica en los registros administrativos como las estadísticas vitales y de defunciones. Esto permitirá estimar indicadores como la esperanza de vida y mortalidad infantil por el método directo. De igual forma, permitirá conocer los perfiles de mortalidad según grupo étnico.
6. Negociar con el Sistema de Selección de Beneficiarios de Programas Sociales (SELBEN) la inclusión de la pregunta de autodefinición étnica en futuras rondas de actualización de este instrumento. Esto permitirá realizar una focalización más directa hacia las poblaciones indígenas y afroecuatorianas.
7. Aunque la separación entre negros y mulatos no es aceptada por los movimientos sociales afroecuatorianos, se observa que hay personas que se autodefinen culturalmente de esta manera. Desde un punto de vista socioeconómico, esta separación parece ser también relevante puesto que los indicadores aquí descritos muestran que quienes se autodefinen como negros alcanzan menores logros sociales que aquellos que se autocalifican como mulatos. En tal sentido, conviene discutir la pertinencia de seguir manteniendo esta separación en la pregunta de autodefinición étnica o de agruparla en la categoría de afroecuatoriano o afrodescendiente.
8. Ni los movimientos sociales indígenas ni los afroecuatorianos han aceptado las cifras que arroja el censo de población. Los primeros manifiestan que son el 30% de la población del país, mientras que los segundos consideran que son el 10%. Si bien las preguntas de autodefinición étnica tienen algunos problemas y es posible que subestimen a la población indígena y afrodescendiente, en la medida en que determinadas personas pueden tender a

no autoconsiderarse en estos grupos debido al contexto social en que se desenvuelven, éstas deben ser mejor socializadas en estas comunidades a fin de mostrar su importancia para la planificación social, más allá del número absoluto de indígenas y afroecuatorianos. Desde el punto de vista del levantamiento de información, sería conveniente probar en algunas encuestas la pregunta étnica tanto por autodefinición del informante como por clasificación directa del encuestador por simple observación. Esto podría dar indicaciones del grado de subjetividad y sesgo existente.

9. Apoyar la iniciativa de la Secretaría Técnica del Frente Social de elaborar el SISPAE como instrumento que ayude a la construcción de una política de inclusión en que los propios pueblos afrodescendientes tengan elementos para planificar su desarrollo.
10. Incorporar la variable de etnia en el SINEC. Lo anterior permitiría un mejor análisis de la situación educativa de los diferentes grupos étnicos tomando en cuenta la información del Ministerio de Educación.

BIBLIOGRAFÍA Y CARACTERÍSTICAS DE LAS FUENTES PRIMARIAS UTILIZADAS

INEC. VI Censo de Población y V de Vivienda 2001.

_____. EMEDINHO 2000.

_____. SIEH 2003.

Unidad Análisis	Censo 2001	SIEH 2003	EMEDINHO 2000
Muestra			
Hogares	2,887,087	18,959	13,963
Personas	12,156,608	82,317	62,469
Población			
Afroecuatoriana			
Desde 0 años	604,009	no disponible de 0 a 14	no disponible de 0 a 14
15 años o más	406,633	2,856	2,059
Universo de Estudio	Viviendas, hogares y personas todo el territorio ecuatoriano	Viviendas, hogares y personas del país, excepto Galápagos	Viviendas, hogares y personas del país, excepto Galápagos
Marco de muestreo	Pre censo 2001	Censo de 2001	Censo de 1990
Inferencia:	Nacional, regional, provincial, cantonal,	Nacional, Costa, Sierra, Amazonía, Urbano, Rural,	Nacional, Urbano, Rural,
Representatividad de los datos	parroquial, urbana, rural	Provincias excepto Galápagos	Sierra, Costa, Amazonía

ANEXO 1

DEFINICIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS DE LA COMUNIDAD ANDINA – PLAN DE ACCIÓN COMUNITARIO

Reunión de Expertos Gubernamentales en Encuesta de Hogares: Empleo y Pobreza, 18 al 20 de Abril de 2001

1. Viviendas con características físicas inadecuadas:

Aquellas que son inapropiadas para el alojamiento humano: con paredes exteriores de lata, tela, cartón, estera o caña, plástico u otros materiales de desecho o precario; ó con piso de tierra. Se incluyen las móviles, refugio natural, puente ó similares.

2. Viviendas con servicios inadecuados:

Viviendas sin conexión a acueductos o tubería, o sin sanitario conectado a alcantarillado o a pozo séptico.

3. Hogares con alta dependencia económica.

Aquellos con más de 3 miembros por persona ocupado y que el Jefe(a) del hogar hubiera aprobado como máximo dos años de educación primaria.

4. Hogares con niños(as) que no asisten a la escuela

Aquellos con al menos un niño de seis a doce años de edad que no asiste a la escuela.

5. Hogares con hacinamiento crítico:

Aquellos con más de tres personas en promedio por cuarto utilizado para dormir.

INDICADORES DE NECESIDADES BASICAS INSATISFECHAS

1. Porcentaje de hogares en viviendas con características físicas inadecuadas
2. Porcentaje de hogares en viviendas con servicios inadecuados
3. Porcentaje de hogares con alta dependencia económica
4. Porcentaje de hogares con niños(as) que no asisten a la escuela
5. Porcentaje de hogares con hacinamiento crítico

Hogares pobres: son aquellos que tienen al menos una necesidad básica insatisfecha.

Hogares en pobreza extrema: son aquellos que tienen dos o más necesidades básicas insatisfechas.

ANEXO 2

DATOS ESTADÍSTICOS

Cuadro A 1: Afroecuatorianos por Provincia y Cantón (por autodefinición)

Provincia/ Cantones	Incidencia	Número	Contribución
AZUAY			
Chordeleg	0.6%	65	0.0%
Cuenca	1.3%	5,263	0.9%
El Pan	1.7%	52	0.0%
Girón	0.8%	98	0.0%
Guachapala	0.3%	9	0.0%
Gualaceo	1.1%	433	0.1%
Nabón	0.9%	136	0.0%
Oña	0.8%	26	0.0%
Paute	0.5%	120	0.0%
Pucará	2.2%	444	0.1%
San Fernando	0.8%	32	0.0%
Santa Isabel	1.8%	321	0.1%
Sevilla de Oro	0.4%	19	0.0%
Sigsig	0.6%	144	0.0%
BOLIVAR			
Caluma	1.3%	147	0.0%
Chillanes	1.9%	364	0.1%
Chimbo	1.1%	167	0.0%
Echeandía	2.1%	232	0.0%
Guaranda	1.0%	857	0.1%
Las Naves	3.4%	177	0.0%
San Miguel	1.0%	260	0.0%
CAÑAR			
Azogues	1.0%	625	0.1%
Biblián	0.5%	108	0.0%
Cañar	0.8%	489	0.1%
Déleg	3.2%	202	0.0%
El Tambo	0.4%	37	0.0%
La Troncal	3.3%	1,446	0.2%
Suscal	0.4%	17	0.0%
CARCHI			
Bolívar	16.4%	2,283	0.4%
Espejo	1.0%	131	0.0%
Mira	28.9%	3,740	0.6%
Montúfar	1.0%	277	0.0%
San Pedro de Huaca	2.7%	188	0.0%
Tulcán	2.2%	1,672	0.3%
CHIMBORAZO			
Alausí	0.6%	264	0.0%
Chambo	0.5%	48	0.0%
Chunchi	0.9%	107	0.0%
Colta	0.3%	140	0.0%
Cumandá	2.2%	207	0.0%
Guamote	0.1%	49	0.0%
Guano	0.5%	175	0.0%
Pallatanga	0.4%	45	0.0%
Penipe	0.9%	59	0.0%
Riobamba	0.9%	1,778	0.3%

Provincia/ Cantones	Incidencia	Número	Contribución
COTOPAXI			
La Maná	2.5%	805	0.1%
Latacunga	0.9%	1,285	0.2%
Pangua	1.8%	354	0.1%
Pujilí	0.4%	234	0.0%
Salcedo	0.7%	358	0.1%
Saquisilí	0.4%	87	0.0%
Sigchos	0.7%	144	0.0%
EL ORO			
Arenillas	4.2%	945	0.2%
Atahualpa	1.9%	103	0.0%
Balsas	1.9%	100	0.0%
Chilla	1.4%	38	0.0%
El Guabo	4.8%	1,969	0.3%
Huaquillas	5.8%	2,336	0.4%
Las Lajas	2.9%	139	0.0%
Machala	7.2%	15,607	2.6%
Marcabelí	1.8%	90	0.0%
Pasaje	4.1%	2,559	0.4%
Piñas	3.0%	692	0.1%
Portovelo	3.1%	345	0.1%
Santa Rosa	5.1%	3,099	0.5%
Zaruma	1.6%	365	0.1%
ESMERALDAS			
Atacames	32.9%	9,944	1.6%
Eloy Alfaro	62.8%	20,978	3.5%
Esmeraldas	44.6%	70,347	11.6%
Muisne	31.5%	7,888	1.3%
Quinindé	20.0%	17,669	2.9%
Río Verde	45.4%	10,065	1.7%
San Lorenzo	59.8%	16,855	2.8%
GALAPAGOS			
Isabela	5.6%	90	0.0%
San Cristóbal	3.9%	221	0.0%
Santa Cruz	4.1%	472	0.1%
GUAYAS			
Alfredo Baquerizo Moreno	4.7%	934	0.2%
Balao	4.3%	741	0.1%
Balzar	4.6%	2,211	0.4%
Colimes	5.4%	1,131	0.2%
Coronel Marcelino Maridueña	2.5%	278	0.0%
Daule	4.5%	3,797	0.6%
Durán	6.5%	11,694	1.9%
El Empalme	4.3%	2,758	0.5%
El Piedrero	3.9%	220	0.0%
El Triunfo	5.2%	1,786	0.3%
General Antonio Elizalde	3.0%	262	0.0%
Guayaquil	7.7%	157,185	26.0%
Isidro Ayora	5.2%	427	0.1%
La Libertad	4.5%	3,516	0.6%
Lomas de Sargentillo	5.0%	710	0.1%
Milagro	4.5%	6,294	1.0%
Naranjal	4.7%	2,509	1.4%
Naranjito	4.5%	1,439	0.2%
Nobol	1.8%	272	0.0%
Palestina	4.0%	561	0.1%
Pedro Carbo	6.9%	2,517	0.4%
Playas	6.1%	1,818	0.3%

Provincia/ Cantones	Incidencia	Número	Contribución
Salinas	4.4%	2,185	0.4%
Samborondón	4.6%	2,113	0.3%
San Jacinto de Yaguach	3.9%	1,877	0.3%
Santa Elena	3.6%	4,054	0.7%
Santa Lucía	3.5%	1,195	0.2%
Simón Bolívar	5.4%	1,096	0.2%
Urbina Jado	3.1%	1,562	0.3%
IMBABURA			
Antonio Ante	1.5%	551	0.1%
Cotacachi	2.2%	814	0.1%
Ibarra	8.2%	12,556	2.1%
Las Golondrinas	9.2%	374	0.1%
Otavalo	0.9%	827	0.1%
Pimampiro	4.5%	582	0.1%
San Miguel de Urququí	8.1%	1,162	0.2%
LOJA			
Calvas	0.3%	74	0.0%
Catamayo	1.8%	475	0.1%
Célica	0.7%	90	0.0%
Chaguarpamba	0.8%	62	0.0%
Espíndola	0.2%	36	0.0%
Gonzanamá	0.5%	76	0.0%
Loja	0.9%	1,518	0.3%
Macará	0.6%	113	0.0%
Olmedo	0.2%	10	0.0%
Paltas	0.5%	114	0.0%
Pindal	2.4%	173	0.0%
Puyango	0.5%	77	0.0%
Quilanga	0.3%	12	0.0%
Saraguro	0.1%	35	0.0%
Sozoranga	0.3%	26	0.0%
Zapotillo	1.5%	159	0.0%
LOS RIOS			
Baba	2.5%	894	0.1%
Babahoyo	4.5%	5,927	1.0%
Buena Fé	4.6%	2,167	0.4%
Mocacache	2.7%	901	0.1%
Montalvo	2.5%	498	0.1%
Palenque	3.1%	643	0.1%
Puebloviejo	5.3%	1,570	0.3%
Quevedo	4.7%	6,527	1.1%
Urdaneta	4.0%	1,040	0.2%
Valencia	3.0%	995	0.2%
Ventanas	5.7%	4,086	0.7%
Vinces	3.0%	1,845	0.3%
MANABI			
24 de Mayo	7.7%	2,185	0.4%
Bolívar	1.8%	653	0.1%
Chone	1.7%	2,032	0.3%
El Carmen	2.2%	1,535	0.3%
Flavio Alfaro	1.5%	390	0.1%
Jama	2.3%	467	0.1%
Jaramijó	5.1%	614	0.1%
Jipijapa	2.4%	1,557	0.3%
Junín	1.2%	217	0.0%
Manga del Cura	0.9%	153	0.0%
Manta	2.7%	5,169	0.9%
Montecristi	3.4%	1,477	0.2%
Olmedo	0.5%	44	0.0%
Paján	2.7%	974	0.2%

Provincia/ Cantones	Incidencia	Número	Contribución
Pedernales	3.0%	1,415	0.2%
Pichincha	2.4%	707	0.1%
Portoviejo	2.3%	5,572	0.9%
Puerto López	3.0%	506	0.1%
Rocafuerte	2.0%	593	0.1%
San Vicente	2.3%	443	0.1%
Santa Ana	1.1%	488	0.1%
Sucre	3.3%	1,725	0.3%
Tosagua	1.8%	604	0.1%
MORONA SANTIAGO			
Gualaquiza	0.9%	136	0.0%
Huamboya	0.0%	2	0.0%
Limón Indanza	1.3%	132	0.0%
Logroño	0.1%	6	0.0%
Morona	0.7%	221	0.0%
Pablo VI	0.3%	3	0.0%
Palora	1.5%	92	0.0%
San Juan Bosco	0.4%	12	0.0%
Santiago	0.7%	71	0.0%
Sucúa	0.8%	115	0.0%
Taisha	0.3%	35	0.0%
NAPO			
Archidona	0.9%	161	0.0%
Carlos J. Arosemena Tola	1.2%	34	0.0%
El Chaco	1.9%	117	0.0%
Quijos	2.8%	154	0.0%
Tena	1.5%	672	0.1%
ORELLANA			
Aguarico	2.0%	92	0.0%
Joya de los Sachas	2.5%	655	0.1%
Loreto	1.6%	222	0.0%
Orellana	4.9%	2,077	0.3%
PASTAZA			
Arajuno	0.1%	7	0.0%
Mera	1.4%	115	0.0%
Pastaza	1.2%	544	0.1%
Santa Clara	0.5%	16	0.0%
PICHINCHA			
Cayambe	1.4%	1,010	0.2%
La Concordia	8.5%	3,839	0.6%
Mejía	1.9%	1,211	0.2%
Pedro Moncayo	1.7%	439	0.1%
Pedro Vicente Maldonado	7.8%	776	0.1%
Puerto Quito	6.9%	1,178	0.2%
Quito	3.1%	57,276	9.5%
Rumiñahui	2.4%	1,610	0.3%
San Miguel de los Bancos	5.9%	634	0.1%
Santo Domingo	5.0%	14,487	2.4%
SUCUMBIOS			
Cáscales	1.8%	135	0.0%
Cuyabeno	1.9%	127	0.0%
Gonzalo Pizarro	1.9%	130	0.0%
Lago Agrio	5.8%	3,900	0.6%
Putumayo	8.8%	543	0.1%
Shushufindi	5.7%	1,824	0.3%
Sucumbíos	1.4%	41	0.0%
TUNGURAHUA			
Ambato	1.4%	4,008	0.7%
Baños de Agua Santa	1.8%	284	0.0%
Cevallos	0.6%	41	0.0%

Provincia/ Cantones	Incidencia	Número	Contribución
Mocha	0.8%	52	0.0%
Patate	0.6%	69	0.0%
Quero	0.3%	54	0.0%
San Pedro de Pelileo	1.2%	130	0.0%
Santiago de Pillaro	1.0%	366	0.1%
Tisaleo	0.5%	267	0.0%
ZAMORA CHINCHIPE			
Centinela del Cóndor	0.7%	53	0.0%
Chinchipe	0.5%	40	0.0%
El Pangui	1.3%	100	0.0%
Nangaritza	0.5%	22	0.0%
Palanda	0.4%	26	0.0%
Yacuambi	0.3%	15	0.0%
Yantzaza	0.9%	136	0.0%
Zamora	0.9%	188	0.0%

Fuente: INEC. EMEDINHO 2000.

Cuadro A 2: Probabilidad de que el Hogar sea Pobre según Características del Jefe del Hogar

Características del jefe del hogar	Especificación 1		Especificación 2		Especificación 3		Especificación 4		Especificación 5	
	Coef.	P> t	Coef.	P> t	Coef.	P> t	Coef.	P> t	Coef.	P> t
Sexo (base hombre)										
Mujer	0.1754	0.0000	0.1103	0.0010	0.1232	0.0000	0.1172	0.0020	0.1886	0.0030
Edad										
Edad	-0.0297	0.0000	-0.0317	0.0000	-0.0144	0.0090	-0.0134	0.0180	-0.0240	0.0120
Edad2	0.0003	0.0000	0.0002	0.0000	0.0001	0.0440	0.0001	0.1030	0.0002	0.0880
Escolaridad (años)										
Escolaridad			-0.0860	0.0000	-0.0768	0.0000	-0.0702	0.0000	-0.1218	0.0000
Area de residencia (base urbano)										
Rural	0.7237	0.0000	0.4582	0.0000	0.4455	0.0000	0.2872	0.0000	0.4808	0.0000
Autodefinición étnica (base mestizo)										
Indígena	0.3473	0.0000	0.1687	0.0010	0.1242	0.0170	0.1166	0.0290	0.1836	0.0400
Negro	0.2103	0.0070	0.1267	0.1240	0.0821	0.3180	0.0851	0.3200	0.1237	0.3840
Mulato	0.0533	0.6600	-0.0405	0.7340	-0.0789	0.5170	-0.0666	0.5890	-0.1148	0.5800
Blanco	-0.1383	0.0140	-0.0794	0.1620	-0.0826	0.1460	-0.0992	0.0740	-0.1716	0.0670
Otro	0.0882	0.8050	0.0097	0.9780	-0.0189	0.9580	0.0029	0.9940	0.0103	0.9870
Composición del hogar (número de miembros por edad)										
0-6					0.3548	0.0000	0.3606	0.0000	0.6137	0.0000
0-6 al cuadrado					-0.0162	0.1540	-0.0171	0.1460	-0.0279	0.2460
7-24					0.1833	0.0000	0.1869	0.0000	0.3182	0.0000
7-24 al cuadrado					-0.0145	0.0000	-0.0150	0.0000	-0.0257	0.0000
25-59					-0.1005	0.0000	-0.0999	0.0000	-0.1688	0.0000
60 o más					0.0742	0.0160	0.0499	0.1020	0.0903	0.0770
Condición de actividad económica (ocupado en manufactura)										
Inactivo							0.2661	0.0000	0.4726	0.0000
Agropecuario							0.4133	0.0000	0.6892	0.0000
Servicios							-0.0125	0.7810	-0.0210	0.7870
Desempleado							0.7844	0.0000	1.3119	0.0000
Provincia (base Pichincha)										
Azuay	0.1805	0.0310	0.1491	0.0690	0.1019	0.2430	0.1426	0.0890	0.2806	0.0580
Bolívar	0.9049	0.0000	0.8886	0.0000	0.8786	0.0000	0.8512	0.0000	1.4767	0.0000
Cañar	0.2439	0.0010	0.1338	0.0630	0.0403	0.6010	0.0415	0.5880	0.1099	0.4180
Carchi	0.7172	0.0000	0.6483	0.0000	0.6631	0.0000	0.6346	0.0000	1.1292	0.0000
Cotopaxi	0.5118	0.0000	0.5012	0.0000	0.4934	0.0000	0.5000	0.0000	0.8965	0.0000
Chimborazo	0.8020	0.0000	0.7890	0.0000	0.7886	0.0000	0.7785	0.0000	1.3558	0.0000
Esmeraldas	0.4589	0.0000	0.4084	0.0000	0.3738	0.0000	0.3240	0.0000	0.5952	0.0000
El Oro	0.7295	0.0000	0.7051	0.0000	0.6079	0.0000	0.5602	0.0000	1.0016	0.0000
Guayas	0.7152	0.0000	0.6790	0.0000	0.6294	0.0000	0.6041	0.0000	1.0682	0.0000
Imbabura	0.5374	0.0000	0.4420	0.0000	0.4294	0.0000	0.4386	0.0000	0.8029	0.0000
Loja	0.7580	0.0000	0.7688	0.0000	0.6993	0.0000	0.6791	0.0000	1.1930	0.0000
Los Ríos	0.7148	0.0000	0.6061	0.0000	0.5729	0.0000	0.5006	0.0000	0.8914	0.0000
Manabí	0.9646	0.0000	0.8514	0.0000	0.8074	0.0000	0.7599	0.0000	1.3245	0.0000
Morona	0.4485	0.0170	0.5775	0.0000	0.3965	0.0080	0.3712	0.0080	0.6647	0.0060
Napo	0.3578	0.0650	0.4885	0.0130	0.3218	0.1070	0.3189	0.0910	0.6158	0.0560
Pastaza	0.3932	0.1070	0.3895	0.0810	0.3090	0.1910	0.2953	0.2220	0.5473	0.1860
Tungurahua	0.4231	0.0000	0.4019	0.0000	0.4273	0.0000	0.4370	0.0000	0.7898	0.0000
Zamora	0.5957	0.0020	0.5995	0.0010	0.3999	0.0270	0.3949	0.0190	0.7157	0.0080
Sucumbíos	0.3637	0.0090	0.3461	0.0110	0.2587	0.0540	0.2530	0.0440	0.4913	0.0230
Orellana	0.4348	0.0490	0.4052	0.0690	0.1873	0.3870	0.1726	0.3800	0.3463	0.2860
No delimitadas	1.3051	0.0000	1.1053	0.0000	1.0418	0.0010	0.9430	0.0020	1.5987	0.0010
_cons	-0.5395	0.0000	0.4683	0.0010	-0.4406	0.0030	-0.5928	0.0000	-0.9792	0.0000

Fuente: El autor.

Variable dependiente: Hogar Pobre = 1 y Hogar No Pobre = 0.